



→ NÚM. 7. → Madrid, Abril de 1896 → AÑO IV →

Crónica del Sport

SE PUBLICA DOS VECES AL MES, CONSTANDO CADA NÚMERO DE 16 GRANDES PÁGINAS PROFUSAMENTE ILUSTRADAS Y ARTÍSTICA CUBIERTA

Caza * Pesca * Esgrima * Gimnástica * Equitación * Pelotarismo * Toros * Teatros * Patines * Boxing * Carreras de caballos * Regatas
Aeronáutica * Velocipedia * Agricultura * Jardinería * Salones * Literatura * Bellas Artes * Actualidades.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Provincias.

Tres meses..... 8 ptas.
Seis meses..... 15 »
Un año..... 25 »

Extranjero.

Seis meses..... 18 ptas.
Un año..... 35 »

PRECIOS DE ANUNCIOS EN MADRID

EN LA PLANA 16.—50 céntimos de peseta la línea de 6 centímetros del cuerpo 7.
EN LA CUBIERTA.—40 céntimos línea de igual tamaño y cuerpo.
RECLAMOS.—Una peseta la línea en la sección del periódico titulada *Notas de Sport*.

Los de provincias y extranjero á precios convencionales.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid.

Tres meses..... 6 ptas.
Seis meses..... 11 »
Un año..... 20 »

Ultramar.

Seis meses..... 18 ptas.
Un año..... 35 »

COLECCIONES DE 1893, 94 Y 95. AL PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

ESCOPETAS DE «GREENER»

PARA

CAZA MAYOR Y MENOR



Escopeta de GREENER con expulsor automático.

Escopetas con martillos desde. £ 9. 9. 0.
Idem sin » 14. 14. 0.
Idem con expulsor automático 31. 10. 0.

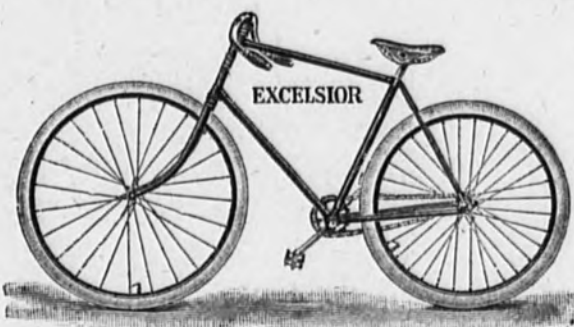
Para lista de precios y condiciones de venta, dirigirse: en Madrid, á D. Manuel Pardo, Espoz y Mina, 11; en Badajoz, á D. Antonio Covarsi; en Barcelona, á los Sres. Luis Vives y Compañía, Fernando VII, 36; en Valencia, á D. Pablo Navarro, Bordadores, 1, ó al señor Greener, St. Mary's Square, Birmingham, y 68, Haymarket, Londres, Inglaterra.

VELOCÍPEDOS EXCELSIOR VELOCÍPEDOS

FABRICA ESTABLECIDA EN 1874

ÚLTIMOS MODELOS EN TODOS LOS ADELANTOS

Clase superior



Precios módicos

Se envían precios y condiciones de venta á toda persona que los pida á los

SRES. BAYLISS THOMAS Y C.^{IA}

Conventry, INGLATERRA

LA PREVISIÓN

SOCIEDAD DE SEGUROS SOBRE LA VIDA A PRIMA FIJA

La primera establecida en España.

DOMICILIADA EN BARCELONA

ALCALÁ, 68—COMISION PRINCIPAL EN MADRID—ALCALÁ, 68

LA CATALANA

SOCIEDAD DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS Á PRIMA FIJA
Acreditada por su puntualidad en el pago de los siniestros.

DOMICILIADA EN BARCELONA HACE TREINTA AÑOS

ALCALÁ, 68 — DELEGACION EN MADRID — ALCALÁ, 68

ANTONIO COVARSI

AGENTE DE ADUANAS

BAZAR DE ARMAS, EFECTOS DE CAZA Y ESGRIMA



Escopetas de Greener y otros fabricantes, rifles, pistolas y revólvers nacionales, ingleses, belgas y norteamericanos

PÓLVORAS SIN HUMO Y DE TODAS CLASES

Monturas, bridas, bocados, espuelas, látigos, fustas, etc., etc.

PIANOS E INSTRUMENTOS PARA BANDAS Y ORQUESTAS

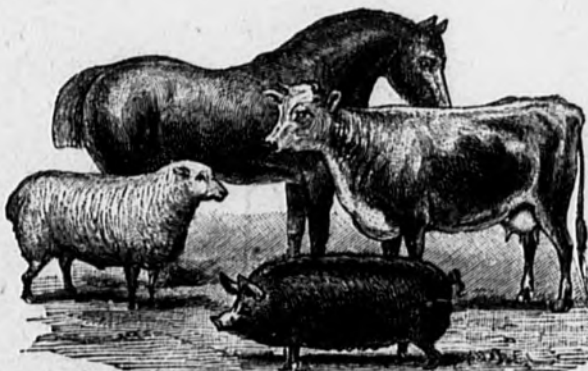
Especialidad en cartuchos de caza infalibles, calibre 12 y 16, de fuego central á 8 pesetas el ciento.

Se remiten gratis muestras de estos cartuchos y catálogos.

BADAJOS

FLUIDO GASEOSO

DE LOS CÉLEBRES VETERINARIOS DAY, SON & HEWITT, DE LONDRES



Este prodigioso medicamento anti-cólico calma repentinamente los dolores de vientre agudos, tan comunes en los caballos y toda clase de ganado. Cura la diarrea, flatos, hinchazón de vientre, etc., etc.

Es el mejor remedio para combatir la debilidad en los caballos, vacas, carneros, cerdos y perros.

Expediciones á provincias en grande y pequeña escala.

BARCELONA, Notariado, 8—Dirigirse á los únicos agentes en España: ESCOBÓS Y OLIVERAS.—Notariado, 8. BARCELONA

PARA ANUNCIOS FRANCESES

AGENCIA HAVAS

8, Place de la Bourse, Paris.

EN MADRID

En la Administración de esta Revista y en la Sociedad general de Anuncios de España, calle de Alcalá, 6 y 8.

CARTUCHOS INGLESES MARCA «ELEY»



LOS MEJORES DEL MUNDO
CARGADOS Y VACÍOS
TACOS, PISTONES Y CÁPSULAS

Venta al por mayor.

GETAFE — J. ARAMBURU Y SILVA — MADRID

HENRY HEMANS Y C.^{IA}

35, Queen Victoria Street

LONDRES. — E. C.

Agentes para suscripciones y anuncios ingleses en la

CRÓNICA DEL SPORT

LA PATE ÉPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millones de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empléese el PILIVORE DUSSEY. 1, rue J.-J. Rousseau, Paris.



Ilustración quincenal.

Crónica DEL Sport

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid.

Tres meses, 6 pesetas.—Seis meses, 11.—Un año, 20.

Ultramar.

Seis meses, 18 pesetas.—Un año, 35.

Madrid 15 de Abril de 1896

AÑO IV

NUM. 7

DIRECCION Y ADMINISTRACIÓN: OLMO, 4

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Provincias.

Tres meses, 8 pesetas.—Seis meses, 15.—Un año, 25.

Extranjero.

Seis meses, 18 pesetas.—Un año, 35.



UN PISCOLABIS, CUADRO DE M. WEBER



SUMARIO

Texto: LA ACTUALIDAD, por Rodrigo Soriano.—PERROS DE MUESTRA (sistema inglés de apreciarlos), por Ebro.—SPORT HÍPICO (marchas de resistencia), por Un profesor veterinario.—NOTAS DE LA CUNCA DEL AMAZONAS (El cañuche ó cerdo almizclado; El pato pescador ó pato aguja; Los caimanes ó la torpilla y anguila eléctrica), por José M.^a Gutiérrez de Alba.—LA GIMNÁSTICA EN EUROPA: Francia (conclusión), por E. Salvador López.—LA RECOMPENSA HUMANA, por J. Manríer.—DESDE SEVILLA (Una vela á Dios y otra al diablo; Lo que pasó y lo que se prepara), por Joaquín R. Garay.—LOS CAZADORES DE MADRID (continuación), por Adelardo Ortiz de Pinedo.—LOS CANGREJOS DE MAR (escenas de su vida privada), traducción de J. M. Las Santas.—NOTAS TEATRALES, por Raguer.—NUESTROS GRABADOS.—NOTAS DE SPORT: Hípicas, Caza, Tiro de Pichón, Yachting, Patines, Esgrima, Batalla de flores, Velocipedia, Exposición de ganados, Apicultura, Polo, Locomóvil, Agricultura y Pelotarismo. Partidos y quinielas de la quincena.—Anuncios.

Ilustraciones: UN PISCOLABIS, cuadro de M. Weber.—MARQUÉS DE MARIANO (retrato), dibujo de J. Cuevas.—ALERTA, dibujo de J. Maffei.

Cubierta: Anuncios.—Carreras de caballos (programa de las que han de verificarse en Madrid, los días 5, 8, 18, 20, 22 y 25 de Mayo).—Jerez de la Frontera: Sociedad de Carreras de caballos, montados por caballeros (programa de las que han de verificarse el día 3 de Mayo).—Acuerdos y nombramientos.—De todo un poco.—Advertencia.—Correspondencia administrativa.

LA ACTUALIDAD

¿S. P. Q. R. Ó SPORT?—LA GRECIA Y LOS GRIEGOS.—JUEGOS OLÍMPICOS.—LA BICICLETA Y HOMERO.

EL hijo de cierto Embajador de España cerca del Vaticano, exclamaba con singular inocencia y no poca diplomacia, al leer en uno de los monumentos más notables de la antigua Roma, la siguiente inscripción: S. P. Q. R.

—¡Caramba! ¡Qué adelantados estaban esos romanos! ¿Ha visto Vd.? Ya conocían el Sport. Lea Vd.: S. P. Q. R. ó sea Sport.

Quizás en otro país de más cultas costumbres que el nuestro hubiera costado tal desmán al Embajador (muy capaz por cierto de incurrir en los mismos crímenes de ignorancia que su hijo), si no la destitución, una regular repri-menda.

¡Así como así, no media distancia entre el orgulloso emblema *Senatus Populusque Romanus*, abreviado en las iniciales S. P. Q. R. y que las antiguas lápidas romanas ostentaban, y el Sport moderno traído en bicicleta por gentes de calzón corto y medias rellenas de algodón! Sin embargo, como las cosas andan muy descaminadas, el abrazo del mundo antiguo y del mundo moderno es un hecho, y bien puede leerse Sport donde dice S. P. Q. R., y bien puede enorgullecerse el notable primogénito del Embajador de haber sido profeta en Roma, ya que en su patria no lo es.

¿Qué cómo ha sido? Pues la cosa es bien sencilla. Grecia, la antigua Grecia, ha despertado de su mortal letargo y desperezándose bruscamente del sueño á que parecía condenada. Grecia vive, Grecia canta, Grecia habla.

Hasta hoy la verdad es que la nación más generosa, más sublime de que se ha enorgullecido la historia, había perdido su fama y nadie creía en ella.

—¡Oh dioses del Olimpo! ¡Oh Musas de Helicon! ¡Oh inmortales hijos de Apolo, los del bronceo casco!, exclamarían aquí, poseídos de pindárico furor, algunos de esos poetas ambulantes que adornan sus despachos con pensamientos y lirios de todas especies y substancias, obtenidos trabajosamente en los juegos florales y cordiales.

Y habría razón para dudar de Zeus, y maldecir de Apolo y decir horrores de las con-sabidas Musas al considerar que la antigua Grecia, la de placenteras y sonrientes colinas, habíase convertido en un gran tapete verde; que de aquellos juegos, orgullo del mundo y del arte, restaban sólo los otros griegos, amparo y sostén de las casas de juego (con perdón de Peña Ramiro sea dicho) y que, en fin, al pobre rey Jorge, magnate y señor de unos cuantos vasallos, cuervo soberano habitador de las ruinas del pueblo griego, no había podido conseguir lo que el buen Alcibiades (un cínico de su tiempo) hizo con su perro; cortarle la cola. Al pobre Jorge érale imposible desprenderse de sus orejas, no obstante los tirones que á diario se le daban desde Monte Carlo á Moscow y desde Arkangel hasta el despacho del señor Gobernador Civil de Madrid.

¡Ah! Pero la Grecia habitada por puntos filipinos, la Grecia yankee, la Grecia Sherman, ha muerto en el palenque de los antiguos juegos olímpicos. No hace un mes los griegos modernos asistían á sus fiestas clásicas como si no hubieran transcurrido desde las últimas cientos y cientos de años. El rey, los príncipes, desde altísimo trono de mármol, presenciaban la inmortal fiesta; los poetas cantaban, luchaban artísticamente los gimnastas; jóvenes robustos, orgullo de su raza, competían en el noble ejercicio de la carrera; carros, entre nubes de polvo, arrastrados por voladores caballos, evocaban antiguos combates, y al són de adormecedora música, parecían hablar desde su Olimpo los inmortales dioses. Todo era grande en aquella resurrección del pasado, gallardamente presidida por reyes y príncipes. La fuerza, el valor, el arte, la belleza, convertían el estadio en viviente Museo al aire libre. La gente aplaudía, Grecia resucitaba...

Pero en esto apareció en la pista un hombre-cillo inclinado en ruín aparato, encorvado y tembloroso, luciendo calzones de lana y una gorra de marinero. Era ¡la bicicleta! la bicicleta moderna. El buen Homero, dicen que dejó de cantar á su Troya, y las Furias bramaron mientras Júpiter Tonante lanzaba sus rayos.

RODRIGO SORIANO

PERROS DE MUESTRA

SISTEMA INGLÉS DE APRECIARLOS

Se han ideado los ingleses, para determinar el valor de cada perro, un sistema de estimación, que vamos á dar á conocer en dos palabras.

Se supone un perro perfecto, y se le asignan cierto número de puntos á cada miembro, según su importancia, en relación con las cualidades de la raza.

Cada una de éstas, tiene su tabla de puntos, determinada por un jurado inteligente.

De esta manera, los que han de examinar el mérito de un can, conocedores de las verdaderas formas de la raza pura, votan y asignan ciertos puntos á cada parte del cuerpo: sumados éstos, y divididos por el número de jueces, queda la cifra que corresponde á la del perro tipo, y la suma total determina la estimación del can; un ejemplo aclarará el sistema inglés:

RAZA SETTER INGLÉS

Perro tipo.		Perro á estimar.
Cráneo.	10	8
Hocico.	10	8
Orejas, bello y ojos.	4	3
Cuello.	6	5
Espalda y pecho.	15	12
Riñones y piernas.	15	12
Antebrazo.	12	10
Manos y pies.	8	7
Cola.	5	5
Simetría.	5	4
Pelo.	5	5
Color del pelo.	5	5

Total 100 Idem. 84 puntos.

Si el valor del perro tipo es á duro por punto, el perro que se ha apreciado vale 84 \$.

Véase la tabla que el club inglés que protege la raza del Gordon Setter, le asigna.

Cabeza.	33
Cuello, pecho y espalda.	14
Riñones y muslos.	12
Pies y piernas.	16
Color.	10
Pelo y simetría.	10
Rabo.	5

Total 100

En cuanto á las cualidades que el perro demuestra en el campo se sigue un sistema análogo, después que se han comparado, sobre el terreno, los canes.

Puntos buenos, apreciados sobre el terreno:

Muestra firme.	35
Buscar rápido.	20
Muestra á patrón.	7
Estilo de caza (elegancia).	6
Prudencia.	6
Buscar á conciencia.	6
Buscar lejos.	6
Obediente.	4
Traedor.	10

Total 100

Puntos malos, observados:

Muestra falsa.	de 1 á 7
Perseguir la caza.	3 (cada vez)
No detenerse al tiro.	5
Perseguir y no detenerse.	10

Ahora trataremos de dar una idea de la manera de practicar las pruebas sobre el terreno.

Después de emplear varios sistemas que tienen graves defectos, los Americanos (Estados Unidos), han dado según escribe el Príncipe de Solms, preferencia al que sigue.

Los perros á comparar y juzgar, son inscriptos de antemano y señalados con un número de orden. No se admiten perras en celo, ni perros con enfermedades contagiosas.

Se sortean, y queda anotado el orden de las pruebas y los números y nombres de los dos perros que sucesivamente se han de ir comparando.

Si del sorteo resulta que dos perros del mismo dueño han de competir, se sustituye el perro señalado, con el número más alto, con el que inmediatamente le sigue (no siendo del mismo dueño).

Tenemos pues anotados por parejas los perros de distinto dueño que van á competir.

En la prueba, cada perro lleva su cazador: éstos van juntos.

Los jueces marchan detrás de los cazadores.



Los espectadores van lo menos 75 pasos detrás de los cazadores; no pueden hacer observaciones en voz alta, ni ser oídos de los jueces.

El juez más anciano tiene facultad de espulsar del campo de las pruebas al que falte al Reglamento.

El terreno de caza puede ser cualquiera, pero es preciso que por sus condiciones de maleza, espesura, etc., permita apreciar y distinguir las acciones de los perros.

La muestra á alimañas no se considera muestra falsa.

Si un perro queda de muestra aún *caliente*, y sigue después buscando por impulso propio, no se le anota *mal punto*.

Si un cazador se inutiliza puede suplirle otro con el beneplácito de los jueces.

Si retira su perro de la prueba, antes del fallo, pierde opción al premio.

Los jueces, hombres experimentados, anotan por su propio juicio las cualidades y defectos por el sistema indicado de puntos.

Los cazadores conociendo en el acto cada decisión de los jueces, pueden solicitar de éstos explicación de su juicio, suspendiéndose la prueba, hasta recibir respuesta.

Principian las pruebas desde el punto del terreno que se considere conveniente, con la precisa condición de recibir el aire de cara.

Los cazadores van juntos para que las circunstancias les sean igualmente favorables ó adversas.

El estilo de caza, el acostumbrado en el país.

La prueba cesa en el momento en que los jueces han decidido cual perro es mejor.

Los perros vencedores vuelven á sortearse, de dos en dos, para adjudicar los premios.

El 1.º, al que ha vencido en las pruebas á todos los demás.

El 2.º, se disputa sobre el terreno, entre el último vencido y el que mejores puntos tenga entre los demás, y se adjudica al vencedor.

3.º premio; el vencido en el segundo premio concurre con el que tenga mejor punto entre los vencidos anteriormente.

El vencedor de esta prueba consigue el 3.º premio.

Instrucciones para los jueces.

Muestra.—Los jueces no deben asignar los puntos más altos, sino á los perros que han parado toda la caza que les era posible parar.

Además, estos perros deben haber demostrado muchos vientos, y un estilo de cazar maestro, sin haber producido por su impremeditación la huida de la caza, cuando esto puede evitarse, en circunstancias normales.

Los perros deben ser conducidos por los cazadores como cuando se va de caza.

Si espantan la caza por sorpresa ó adrede, deben ser castigados, pero el número de puntos malos se les adjudica según la importancia de la falta cometida.

Ningún juez preguntará al cazador si su perro está de muestra, lo apreciará por sí mismo.

El que juzga, ha de tener en cuenta el viento, el terreno y la situación de la caza, pues no incurre en falta perro que no muestra cuando el viento le da de espalda.

Repetimos que ninguna prueba se debe hacer con el viento de espalda.

Los jueces pueden excluir del concurso, al perro que no se detiene llamándole el cazador.

Busca viva.—El perro que más deprisa busca y encuentra la caza, obtiene el mayor número de puntos á esta cualidad señalados.

Mostrar á patrón.—Se atribuye el mayor número de puntos al perro que se detiene ó para en el acto de ver á otro de muestra.

Si no lo hace, por no haberlo podido ver, por el terreno, ó por estar en lo álgido de su trabajo con otra pieza, no lleva mal punto.

Para merecer buen punto por *parar á patrón* es preciso que diste lo menos 10 metros del cazador que lo lleva.

Busca elegante.—El juez debe tener en cuenta la figura del perro en su trabajo y en su muestra.

Prudencia.—A muchos de nuestros lectores les parecerá exagerada la palabra: pero después del tiro, cobrada la pieza, cargada el arma, quedarse el perro mirando á su dueño esperando órdenes, para volver á emprender su faena de cazar, es un colmo en la educación de un can á que nuestro vivo carácter rara vez llega: el juez, debe tener conocimiento de lo que significa, en un perro, acción tan notable.

Reconocer el terreno.—Mucho estiman en otros países la facultad de un perro maestro que en el menor tiempo posible reconoce una gran extensión de terreno, y encuentra, seguramente, la caza que en él existe.

Buscar.—Para merecer el mayor número de puntos, se exige al perro notable que, buscando, cruce el terreno por delante del cazador cuando el campo lo permite.

Llamada y obediencia.—Gritar en el campo llamando á su perro, basta para desacreditar á cualquier cazador.

Un leve silbido, un movimiento de la mano, entendido y obedecido sobre la marcha, es cualidad altamente estimable.

Los ingleses exigen además que al tiro, el perro se detenga ó se acueste.

No hay que olvidar que, en la escuela inglesa, el perro que muestra, no trae. El *retriever* que marcha tranquilo al lado de su dueño, se encarga de esta faena.

Traer.—Pero otros muchos, alemanes, norteamericanos, etc., quieren que el perro de muestra sepa *traer*, cuando se le manda, y esto sin estropear la pieza y natural y voluntariamente.

Los españoles exigimos más: no llamamos perro sobresaliente al que no *cobra* una pieza herida que ha logrado alejarse y ocultarse. Y tengan en cuenta que una perdiz herida en el ala, no necesita más de un minuto para recorrer medio kilómetro.

Para nuestra brava perdiz, muchos llevan un cobrador seguro, y prescinden de las demás cualidades del perro; pero en el faisán, en la chocha, en la codorniz, en el conejo, encontrar y parar, es necesario al can.

Por otra parte, somos muchos los cazadores que no saldríamos al campo si el continuo y variado trabajo inteligente del perro, no nos sirviera de constante recreo.

Porque hay que confesar que hemos visto cazadores que para nada necesitan del can; hombres de campo, con sentidos muy ejercitados, con gran inteligencia de lo que traen entre manos, cazando á semejanza de los *pieles rojas* en plena Europa. *Cecheros*, que decían los antiguos.

Pero estos apuntes no se escriben para ellos:

de los cuales tendríamos mucho que aprender.

Falsa muestra.—Los jueces tolerarán al perro que se detenga un momento para reconocer, olfateando, si realmente está allí la caza que buscan.

Forzar la parada.—No debe considerarse tal, el acto de avanzar algunos pasos y detenerse luego, después que sonó el tiro.

Nosotros toleramos al perro, cazando conejos, que salga tras la pieza después del tiro y que siga su rastro: la razón es obvia; mal herido un conejo, se mete rápidamente en una *boca*, y si les diéramos tiempo, perderíamos mucha caza.

Por esta razón y por otras, me he permitido bromear alguna vez sobre lo *sucio* de la caza del conejo; porque hay quien encuentra *sucia* hasta la manera usual de tirar el conejo, el tenazón.

En el vuelo, toleramos y aplaudimos que, después del tiro, el perro que muchas veces ve mejor que su amo el efecto de aquél, salga disparado y vaya á 500 metros á cobrar una perdiz, y que la traiga: rara vez produce aquí perjuicio esta acción, porque no solemos cazar en parques donde un solo cazador mata 500 piezas, como se ha dado el caso en Inglaterra.

No detenerse al tiro.—Los ingleses castigan al perro que sin ser mandado trae una pieza muerta.

No creo que nosotros imitemos nunca esta costumbre.

Perseguir la caza.—Un perro de muestra que persigue la caza, no tirada, comete la mayor falta posible y justo es pues aplicarle la censura más desfavorable.

Ninguno que se precie de cazador, llevará á unas pruebas de campo semejante can.

Y si por ventura no hubiera visto nunca el campo, y principia así, désele á quien sepa el valor del trabajo, del látigo, del collar de fuerza, de los perdigones del núm. 9, y en último caso del lazo corredizo.

Concursos entre dos pur-sang.—Es costumbre, que el perro no pase de dieciocho meses.

No se exige ni se premia el acto de traer la caza y es admirable ver, á veces, animales no amaestrados, mostrar en las pruebas condiciones heredadas, que les colocan de golpe en primera fila.

Debo, en esta ocasión agradecer rendidamente á *Diana*, la posesión, durante mis buenos años, de perros que encerraban en su sangre las más sobresalientes condiciones venatorias: ingleses y españoles.

EBRO

SPORT HÍPICO

MARCHAS DE RESISTENCIA

Señor Director de la CRÓNICA DEL SPORT.

Muy señor mío: Como nada me autoriza para distraer la atención de usted y la de los lectores de esa acreditada revista, he de empezar pidiéndoles perdón por la molestia que voy á proporcionarles con la lectura de las noticias que envío de una manera incompleta y desordenada.

Si usted, señor Director, conociera mi afición á los caballos españoles, si supiera hasta



qué punto estoy convencido de sus buenas cualidades, se explicaría la causa de estos mal pergeñados apuntes.

Con una preparación incompleta é interrumpida por varias causas, ajenas á la voluntad de los distinguidos oficiales del regimiento de Numancia, Sres. Muga, Ramou, Veiga y García, el día 25 del pasado mes de marzo, á las tres de la mañana, acompañados por cuatro ordenanzas, montando todos, y con todo equipo, en caballos españoles; los oficiales en los nombrados *Abarretado*, *Basador*, *Remisible* y *Cismático*, y los ordenanzas en los llamados *Capeador*, *Tenor*, *Región* y *Gujín*, emprendieron una marcha de velocidad y resistencia en dirección á Burgos, á cuya capital llegaron en dos jornadas, como se habían propuesto, pernoctando el citado día 25 en Nágera, habiendo recorrido 117 kilómetros, y llegando á dicho punto á las ocho de la noche, con un día frío y lluvioso que hizo difícil la marcha, aumentando el agua el peso ya excesivo del equipo.

Al día siguiente 26, salieron de Nágera á las seis y media de la mañana, llegando á Burgos á las seis y media de la tarde, recorriendo 87 kilómetros, que hacen un total en las dos jornadas de 204 kilómetros, distancia verdaderamente respetable, que en mi humilde concepto, honra mucho á los oficiales y soldados que la han recorrido, al regimiento á que pertenecen, y especialmente á nuestros caballos, tanto más desacreditados de propios y extraños, como poco comprendidos y mal estudiados.

Ya en Burgos y en vista del inmejorable estado de los caballos, los referidos oficiales decidieron regresar á Pamplona en otras dos jornadas, y habiendo descansado dos días en el primer punto, emprendieron la marcha el 29, á la una y cuarto de la madrugada, camino de Vitoria, empezando á llover á poco de haber salido, con fuerte viento Norte, que dificultaba mucho la velocidad.

Oficiales y ordenanzas, con capotes puestos, mojados y ateridos de frío, desconfiaron de llegar á Vitoria, pero las energías de sus caballos, superiores á cuanto pudiera imaginarse, triunfaron del mal temporal, y llegaron á las seis y media de la tarde, recorriendo 113 kilómetros, sin que cesara la lluvia.

En Vitoria descansaron el 30, y el 31, á las cinco de la mañana, se pusieron de nuevo en marcha para Pamplona, punto de partida, llegando á Irurzun á las dos de la tarde, donde les esperaba el coronel del regimiento, con todos los jefes y oficiales del mismo, que participando de la misma fe y entusiasmo que ha guiado á los expedicionarios, salieron á recibirlos para comer juntos, en cuya comida reinó la alegría más completa, el mayor orden, la mejor armonía, y todos entusiasmados por el éxito de tan brillantes marchas, hicieron mil elogios de los entusiastas oficiales que tan celosos se muestran de las glorias de su arma y del buen nombre del regimiento á que pertenecen.

Los caballos llegaron á Irurzun con una marcha segura y alegre, con energías para recorrer mayores distancias; descansaron tres horas, y á las cinco próximamente salieron por la carretera de Pamplona, donde al poco rato se incorporó el que esto escribe, convenciéndose

dose en el camino, por las observaciones que hizo, de que los caballos apenas han sufrido deterioro; de que las marchas, ó sea las cuatro jornadas, pudieran haberlas hecho sin descanso, y sobre todo, de que si á nuestros caballos se les recría y alimenta bien, como en este regimiento y en todos los del arma se hace, no merecerán los calificativos poco favorables que con frecuencia se les aplican, pues no están tan degenerados como muchos suponen, habiendo demostrado en estas y otras marchas, que aún conservan aquellas condiciones de fuerza, resistencia, ligereza, sobriedad y nobleza que tanto les envidiaron en todas partes del mundo.

Una hora antes de llegar á Pamplona, encontramos al general gobernador de la plaza, que también salió á recibir á los oficiales, el cual



MARQUÉS DE MARIANAO

quedó muy bien impresionado del estado del ganado, anunciando que al día siguiente les pasaría revista en el cuartel que ocupa el regimiento. Así lo efectuó, haciendo justos elogios de los oficiales y soldados, que si mucho les honran, favorecen á la vez á su regimiento, en cuyo engrandecimiento se han inspirado, imponiéndose voluntariamente el sacrificio que estas marchas suponen.

A las seis y media de la tarde llegamos á Pamplona, recorriendo al trote las calles de Tacones, Paseos de Valencia y San Ignacio, hasta llegar al cuartel, donde se despidieron de los expedicionarios el general y el coronel.

Nada participo á usted de los altos, horarios, descansos ni velocidades, porque se harían muy largas estas notas; sólo le manifestaré que han alternado, en todas las marchas, un kilómetro al paso y dos al trote, recorriendo en 46 horas 411 kilómetros, no teniendo necesidad de herrar ningún caballo en tan largo trayecto.

Los oficiales han quedado agradecidísimos á las autoridades militares de Burgos, á los señores coroneles, jefes y oficiales de los regimientos de caballería de guarnición en dicha capital, Logroño y Vitoria, pues lo mismo en un punto que en otros, les han demostrado, acompañándoles en largas distancias y prodigándoles obsequios, atenciones y cuidados, las muchas simpatías que han sabido captarse,

poniendo tan alto el renombre del regimiento de que forman parte.

Ya ve usted, señor Director, el motivo que he tenido para enviarle estas notas, que si usted las considera de importancia, puede dárles hospitalidad en la *CRÓNICA DEL SPORT*, bien sea extractándolas ó en la forma que crea conveniente, pues al remitirle estos apuntes no he tenido otro objeto ni otra aspiración que poner de manifiesto las buenas condiciones que para las marchas han demostrado nuestros caballos, y para que no queden dichas marchas y condiciones sumidas en el olvido, precisamente por haber ocurrido entre nosotros.

Por mi propia iniciativa le trasmito estas noticias, por si usted las considera dignas de ser conocidas de los lectores de esa ilustración, pues, al par que pueden servir de estímulo, harán conocer á muchos que en España también se da gran importancia en nuestro Ejército á esta clase de ejercicios, que tan útiles y provechosos pueden ser en momentos determinados.

De usted afectísimo s. s.

UN PROFESOR VETERINARIO

Pamplona, 10 abril 96.

NOTABILIDADES DEL DEPORTE

D. Salvador de Samá y de Torrens, marqués de Marianao, cuyo retrato acompañamos hoy, es uno de nuestros hombres de sport más distinguidos.

Jinete insuperable, maestro en el *four in hand*, tirador *hors ligne*, une á una inmensa fortuna, orden y talento suficiente para conservarla y aumentarla y eso con entretenimientos de príncipe; su quinta *Samá* en la provincia de Tarragona, es la admiración de cuantos la visitan: aquel hermoso clima permite que florezcan en ella las especies más raras y su colección de aves, antilopes y fieras, pocos particulares podrán jactarse de poseerlas.

Con tiempo y actividad para todo lo útil ó lo artístico representa hace años el distrito de Gandesa, cuyas obras públicas dan amplio testimonio del celo con que nuestro distinguido amigo cumple sus altos deberes.

¡Que llegue pronto la hora del merecido descanso! ¡que se renueven una vez más las alegrías batidas del Águila y el Goloso!

E.

CACERÍAS EN LA CUENCA DEL AMAZONAS

EL CAFUCHE Ó CERDO ALMIZCLOSO.—EL PATO PESCADOR Ó PATO AGUJA.—LOS CAIMANES Ó LA TORPILLA Y ANGUILA ELÉCTRICA (1).

CUANDO nos dirigíamos á la laguna, los perros encontraron en el camino la pista de otro animal, de que no pudimos distinguir las huellas por la densa capa de hojas, secas las unas y á medio podrir las otras, que cubrían el suelo por todas partes; sin embargo, los perros con su maravilloso olfato conocieron la dirección que el animal había seguido y como nosotros no podíamos correr con la celeridad

(1) Véase el número anterior.



que los sabuesos llevaban, nos contentamos con seguirlos con la rapidez posible, guiándonos, para no perder la dirección, por los ladridos que de cuando en cuando se escuchaban. De pronto oyóse á lo lejos un aullido general de toda la jauría; los indios que marchaban delante se detuvieron, exclamando en el dialecto coreguaje: ¡chái! ¡chái! que quiere decir: ¡el tigre! ¡el tigre! y en seguida emprendimos todos la carrera, para evitar, si era posible, que el jaguar matase alguno de los sabuesos. Diez minutos emplearíamos, á lo sumo, en llegar á donde los perros ladraban; hallámosles á todos rodeando el tronco enorme de un caucho, que tenía muchas raíces afrentivas, ó mejor dicho, un grupo de troncos, que por yuxtaposición se habían ido soldando, hasta el punto de formar uno solo, como estriado y de más de dos metros de diámetro. Al ver la actitud de los perros, conocieron los indios que se habían equivocado en sus cálculos y que no era un tigre, sino un *cafuche*, el que se ocultaba bajo de las raíces de aquel grupo de troncos; porque el primero de estos animales, al verse perseguido, busca siempre como amparo las ramas de algún árbol corpulento, á las cuales trepa, sin dificultad, con ayuda de sus ágiles y vigorosos miembros y de las largas uñas de que se halla armado como todos los felinos. En efecto, era un *cafuche* el que entre las raíces se ocultaba; pero dada su corpulencia, no encontrábamos al pronto lugar alguno que ofreciese á la vista la necesaria amplitud para darle paso hacia el centro de aquella acumulación de raíces gruesas y hacinadas.

No obstante, los perros hacían la muestra con tal seguridad, mordiendo algunos las raíces exteriores, hasta arrancarles la corteza, y excavando otros profundas cavidades, donde introducían hasta la mitad del cuerpo, que no era posible dudar de la certeza de su instinto. Además de eso, el olor particular que los tales cerdos exhalan salía de allí tan penetrante, que por sí sólo hubiera sido suficiente para denunciarlo. Echóse mano de las hachas y machetes que, al efecto, iban prevenidos, y se abrió una boca hacia el interior, por la cual se pudo introducir una lanza. Al primer golpe de ésta, sintióse un gruñido enérgico y prolongado y el ruido que producían los miembros del animal, al agitarse con violencia. La lanza salió teñida en la sangre humeante del infeliz *cafuche*; el segundo golpe acabó de causarle la muerte. Abrióse entonces una boca mucho mayor por donde poder extraerlo, no sin grave peligro de herir á los feroces canes, que se lanzaban hacia el interior, ansiosos de dar á la víctima común un mordisco siquiera, antes de que se le acabase la vida. Luego que el boquete estuvo abierto, no hubo manera de poderlos contener, y todos se disputaban, ladrando y mordiendo mutuamente, el derecho de prelación, para dejar satisfecha la ferocidad de su instinto. Algunos de ellos salieron aullando y restregándose los ojos con ambas patas delanteras: al penetrar, habían tropezado con un enjambre de hormigas casi microscópicas, llamadas vulgarmente candelillas, que producen con sus picaduras un escozor horrible, y son tan venenosas, que si se introducen en los ojos, causan peligrosas oftalmías.

El temor natural á este dañino cuanto pe-

queño insecto, obligó á los indios á buscar un medio hábil de sacar el *cafuche* sin tener que penetrar hasta su cueva. Buscaron un fuerte bejuco; hicieron un lazo corredizo en una de sus extremidades, y lo introdujeron por medio de dos palos hasta dejar bien enlazada la cabeza del animal; entonces tiraron con fuerza y lo sacaron arrastrando hasta un lugar completamente limpio, donde se le quitó, primero, la glándula que estos animales llevan en el lomo, y que segrega una especie de almizcle, de un hedor insoportable, para evitar que éste se extendiera por todo el cuerpo; luego se le despojó de la piel, y se remitió hecho cuartos al depósito de provisiones, después de dar su parte á los perros.

Desde allí partimos alegres hacia la laguna, que ya teníamos á corta distancia, prometiéndonos terminar la diversión empezada con tan buenos auspicios, con la caza de algunas piezas de volatería.

La laguna era estrecha y de bordes cenagosos; á su alrededor crecían, en apiñados grupos, los mangles y otros árboles corpulentos, con los cuales se entrelazaban grupos de palmeras de tronco espinoso y reducida copa, de la que pendían, columpiándose al menor soplo del viento, los nidos del turpial, semejantes á los de la oropéndola en la forma: esto es, como largas bolsas hechas de paja y delgados bejuco, con un agujero en la parte superior ó central, por donde el pájaro se introduce hasta el fondo del nido. Generalmente eligen con predilección la palma ya mencionada, porque las espigas de su tronco son una garantía de que los reptiles y otros de sus enemigos más formidables no pueden subir á apoderarse de su prole.

Matamos uno de estos turpiales para diseccionarlo, porque su plumaje, en que hay sólo dos tintas, el negro y el amarillo anaranjado, es de mucha belleza. Matamos después un *martín* pescador de gran tamaño, una garza pequeña y varios patos de los conocidos con el nombre vulgar de *aguja*, sin duda por la forma particular de su pico, sumamente largo y delgado, como su cuello y cabeza, que parecen más bien de un reptil que de un ave. Su cuerpo es algo mayor que el de una gallina ordinaria, y su carne muy succulenta y sabrosa. Los patos cayeron, al morir de los primeros tiros, en las aguas de la laguna, en un sitio donde era difícil entrar, por ser el fondo muy cenagoso. Afortunadamente, habían quedado sobrenadando, y el viento los empujaba hacia un lugar en que había un árbol seco, de tamaño enorme, tendido sobre el agua y con las raíces en la opuesta orilla. En aquel lado se hallaban nuestro piloto Eugenio y dos ó tres indios, cazando con flechas los peces que salían á la superficie; les gritamos, y acudieron hacia el sitio en que los patos sobrenadaban. Para poderlos coger era indispensable avanzar por el tronco hacia el centro de la laguna; así lo hicieron dos de ellos, sin reflexionar el peligro, y los dos se adelantaron hasta pisar las ramas que apenas podían sostener el peso de sus cuerpos, y al través de las cuales los iban acercando con la ayuda de unos palos de que se habían provisto. Cuando lograron colocarse á punto de poderlos atraer, se presentaron de pronto, hacia el centro de la laguna, tres cabe-

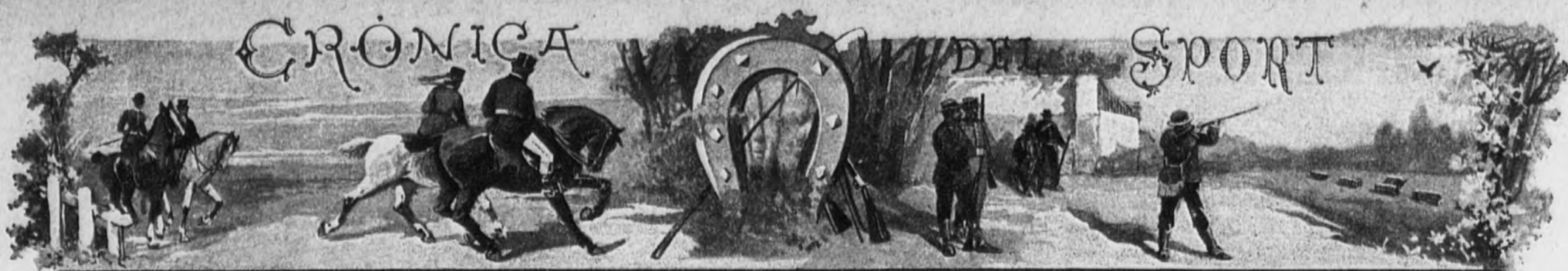
zas, cuyas bocas enormes iban á disputarles la caza: eran tres caimanes, de la especie de las babillas, que existen allí en gran número y que aunque no son de gran tamaño, su audacia y voracidad son superiores á las dimensiones ordinarias de esta clase de reptiles. Disparamos contra ellos nuestras escopetas, mientras el negro, que se había apoderado ya de los patos que tenía más próximos, acudía en ayuda de su compañero indio para alcanzar los restantes. El indígena, asido con la mano izquierda de una rama, extendía la otra, armada del palo, para acercar otro que aleteaba en la superficie; pero se apoyó en una rama que estaba muy seca, la cual se fronchó por su base, y cayó con el indio en medio del agua. Un grito general y simultáneo resonó en ambas orillas. Todos permanecemos en una ansiedad imposible de describir, cuando vimos salir nadando al indígena valeroso, apoderarse del pato y volver hacia el tronco, donde lo depositó para subir más fácilmente. Ya sus dos manos estaban asidas á él, y Eugenio acudía en su socorro, cuando un nuevo y más terrible accidente volvió á sumirnos en mayor angustia: las manos del indio se desprendieron súbitamente del tronco, y su cuerpo inerte y como herido del rayo volvió á caer al agua.

Al pronto nos figuramos que algún caimán, clavándole sus agudos dientes lo atraía hacia el fondo cenagoso; pero esto le hubiera dado lugar á que por lo menos exhalase un grito, y él había caído de espaldas, silencioso é inmóvil como un cadáver. ¡Es el *temblón*! exclamó uno de los indígenas que se hallaba cerca de nosotros, y apoderándose de un machete y cortando con prodigiosa celeridad una rama gancheda del árbol que encontró más cerca, corrió dando vuelta á la laguna en breves instantes, y llegó á saltar sobre el tronco, pero era tarde ya: el corpulento y vigoroso Eugenio, tan pronto como vió caer al infeliz indio, y conociendo la causa del accidente, subió sobre el tronco, al que se asió con los pies y una sola mano, cogiendo con la otra la larga cabellera del indígena, que flotaba aún, porque afortunadamente el lago tenía muy poca profundidad en aquel paraje; y levantándolo en alto é incorporándose con él, lo colocó sobre el madero. Ayudóle el otro indio á sacarlo á la orilla, donde volvió en sí después de una hora, á fuerza de rociarle el rostro y de darle á oler amoníaco, que siempre llevábamos dispuesto. Como el otro había dicho, era una anguila eléctrica, la que había descargado sobre él su batería formidable, y la violenta conmoción lo dejó privado de sentido. A no tener tan pronto socorro, su muerte hubiese sido segura, y los caimanes y peces del lago no hubieran tardado en devorar su cuerpo.

Repuesto ya el indígena, y con todas nuestras aves, menos dos de los patos que los caimanes se comieron, regresamos por el camino más corto en busca de nuestras canoas, y en ellas volvimos á la ranchería, poco después de la una de la tarde.

JOSÉ M.^a GUTIÉRREZ DE ALBA

COGNACS y licores **HENRI GARNIER & C.^o**



LA GIMNASTICA EN EUROPA

FRANCIA

III

(Conclusión.)

DESDE estas fechas data ya en Francia la gimnástica considerada oficialmente, pues si en honor á la verdad en 15 y 13 de marzo de 1850 y 1856, respectivamente, y en 21 de junio de 1865, se dictaron algunas reglas encaminadas á la protección y propaganda de esta enseñanza, ninguna alcanzó el resultado apetecido.

Ahora bien, hacia los años de 1872 á 1873, Mr. Talandier sometió á la consideración del Consejo municipal un proyecto de organización de la gimnástica en las Escuelas primarias de París, pidiendo que esta enseñanza fuera considerada obligatoria para ambos sexos.

Obtenida la autorización necesaria, introdujo además clases para la creación de profesores, que en su día propagaran esta útil enseñanza hasta las más humildes aldeas, merced á los incansables trabajos del gran patriota Julio Simón.

En 24 de junio de 1879, el senador Georges presentó en aquella Cámara una proposición á favor de la educación física y fué defendida con pruebas irrecusables y argumentos sólidos, siendo tomada en consideración.

He aquí ahora los términos de la Proposición de Ley:

«Art. 1.º La enseñanza de la gimnástica será obligatoria en todos los colegios y en todas las escuelas públicas de jóvenes.

Art. 2.º Esta enseñanza será dada en las condiciones y según los programas publicados por el Ministro de Instrucción Pública.

Art. 3.º Una vez al menos por año, un Delegado del Gobierno inspeccionará todos los Establecimientos públicos de gimnástica, tanto en la Instrucción primaria como en la segunda.

Art. 4.º Las disposiciones de la Ley de 18 de marzo de 1856, son derogadas en aquello que sean contrarias á la presente Ley.

Disposiciones transitorias.—La presente Ley entrará en todo vigor en el término de dos años, á contar desde su publicación.»

Francia, nuestra vecina república, el cerebro de Europa, como le llamó tan acertadamente un ilustre repúblico, después de la proposición que hemos copiado, y como consecuencia lógica de los efectos morales de la misma, ha venido concediendo protección decidida á esta enseñanza, instalando gimnasios en todas las escuelas municipales, donde por término medio acuden anualmente de 45.000 á 50.000 individuos, tanto de uno como de otro sexo.

Ahora bien, como corolario legítimo de este creciente desarrollo, no ha habido Ministro de Instrucción Pública ni de la Guerra en Francia, desde el año de 1870, que haya dejado de hacer mucho, muchísimo, por esta tan antigua como necesaria é imprescindible enseñanza.

Para mayor abundamiento, no há mucho háse formado en Francia, mayo de 1889, una Asociación con el siguiente lema: *Liga á favor de la educación física en Francia*, cuyo objeto, como lo indica claramente su título, es fomentar y proteger la gimnástica en aquella civilizada nación.

Dicha Liga, que fué iniciada por Mr. Pascal Grousset y presidida por el ilustrado Mr. Berthelot, estaba compuesta de miembros tan conocidos y eminentes como Mr. Brisson, ex-presidente de la República; Clemenceau, jefe del partido radical; La Tor, diputado; Darylé, redactor de *Le Temps*; Mr. André Laurie, escritor público, etc., etc.

La misión de esta Liga, como se comprende fácilmente, no puede ser ni más levantada ni más patriótica, en virtud á que tiende á llevar al terreno de la práctica la antigua máxima de Juvenal, *mens sana in corpore sano* y, efectivamente, ¿qué valen esos eruditos á la violeta, esos bien organizados cerebros en cuerpos entecos y miserables, esas eminencias en estado de canuto, faltándoles el más apreciable cuanto codiciado tesoro, ese bienestar permanente y constante que llamamos salud?

La importancia de la educación física se desprende de su misma imperiosa necesidad, sabido como es, que cuanto más se renueva la materia tanto más se vivifica, y por consecuencia, la vida se encuentra en mejores condiciones de robustez, de fuerza y de duración.

Fundándose en estos principios y quizá exagerando algo las cosas, no hace mucho un distinguido redactor de un periódico francés de gran circulación, dijo en un momento de arrebatado, y en ocasión solemne:

«No es bastante que la educación física entre, de buen grado ó por fuerza, en nuestros colegios, que sea cursada en las Escuelas Normales, enseñada al maestro del porvenir y puesta en el lugar que merece—el primero de todos;—los músculos no se librarán del injusto y peligroso oprobio que pesa sobre ellos sino el día en que la República francesa, verdaderamente ateniense, se decida á rendirle los honores soberanos.»

Nosotros comprendemos perfectamente que la mucha exageración trae, las más de las veces, fatales consecuencias; pero entre la apatía y frialdad que notamos en España, acerca del desarrollo de la educación física, y el grado de entusiasmo y exaltación de nuestra vecina República, nos inclinamos sin vacilar por esta última, en razón que, á nuestro entender, una vez pasada la efervescencia, las primeras impresiones de todo lo que empieza con el calor y la vida que Francia viene demostrando á favor del desarrollo de la educación física, queda después siempre algo que está en relación directa con el grado de esplendor y lucimiento que alcanzara en sus mejores épocas.

Así, pues, en la actualidad se suceden los Congresos, las conferencias públicas, los certámenes internacionales, las exposiciones gimnásticas, y todo aquello, en suma, que contribuye de una manera especial y ostensible al desarrollo de la cultura física de aquel país.

He aquí ahora, y como consecuencia inmediata, el resultado obtenido en uno de los últimos cursos en las escuelas gratuitas de gimnástica de París.

Niños de diez años y más en las escuelas	
láicas de jóvenes.	16.362
Niños de menos de diez años.	11.452
Niñas de diez años y más.	7.936
Niñas de menos de diez años.	3.993
Niños de diez años y más en las escuelas	
congregadas de jóvenes.	8.334

Niños de menos de diez años en id. id.	2.081
Escuela Turgot.	1.016
Escuela Colbert.	556
Escuela Lavoissier.	457
Escuela Juan Bautista Say.	331
Escuela Normal de Institutrices.	84
Escuela Normal de Institutores.	101
Total.	52.703

Por los solos datos numéricos que dejamos apuntado puede perfectamente apreciarse sin esforzarnos en presentar comentarios, el desarrollo, siempre creciente, de esta tan necesaria enseñanza en Francia, y todo esto, á nuestro juicio, se explica muy fácilmente, atendido á que venimos observando que mientras mayor es el grado de civilización de un pueblo, con más preferencia y consideraciones son tenidos los profesores de gimnástica, ó sean los que, prestando bajo su dirección un verdadero concurso al cuerpo, concurso indispensable para toda manifestación intelectual, colocan al individuo en las mejores condiciones para en su día ser útil á sí mismo, á su familia, á su patria y hasta á la sociedad que le vió nacer.

E. SALVADOR LÓPEZ

Catedrático numerario del Instituto de Sevilla.

LA RECOMPENSA HUMANA

Un honrado leñador llamado Hans, marchó como de costumbre al bosque para cortar leña, y andando de un sitio á otro, buscando las ramas que necesitaba, llegó hasta un montón de rocas, entre las cuales salían gritos dolorosos. Mirando y rebuscando por todas partes, para libertar al que gemía, consiguió separar una enorme piedra, que cubría una concavidad, de la que surgió un monstruoso dragón exclamando:

—Tengo hambre y voy á devorarte.

—Olvidáis—replicó dulcemente el leñador—que á no ser por mí seguiríais todavía sepultado entre las rocas? ¿Podríais arrebatar la vida á quien debéis la libertad?

—Nada me importa—repuso el dragón.—Hace cien años que sufro el hambre y preciso es que coma. ¿De qué pueden valer los buenos razonamientos? Procedo, pues, como se acostumbra en el mundo.

El pobre leñador reclamó y suplicó en nombre de la humanidad y de la justicia, de tal suerte, que el dragón se resignó á esperar y consintió en someter esta cuestión de justicia al primer ser vivo que se presentase.

En este momento, acertó á pasar un perro viejo y achacoso.

Hans le llamó y le refirió lo que había hecho, el peligro que le amenazaba é invocó su juicio.

—Escucha—replicó el perro—he servido lealmente á mi amo desde el día en que comencé á moverme. He pasado largas noches velando mientras él dormía tranquilamente. He preservado su casa del incendio y de los ladrones, y á cambio de todo esto, ahora que he perdido el olfato y la vista, quiere matarme. Por ello, voy de casa en casa mendigando un mendrugo, para no morir de hambre. He aquí cómo se recompensan los servicios en este mundo.

—Ya escuchas tu sentencia—exclamó el dragón tendiendo hacia Hans sus garras.—Voy á comerte.



Hans solicitó una nueva prueba, un nuevo arbitraje y el dragón se dejó convencer.

Un caballo pasó.

El desgraciado leñador le llamó y solicitó su juicio.

—Sabed—contestó el caballo—que he servido á mi amo tanto como he podido, bien llevándole en la silla ó enganchado en el carro.

Por él he trabajado hasta que mis fuerzas han decaído. Ahora soy viejo, apenas puedo marchar y mi amo piensa matarme para aprovechar mis huesos y mi pellejo.

He aquí cómo se recompensan los servicios en este mundo.

—Ya ves—exclamó el dragón volviéndose hacia Hans—no puedes oponer nada. Tengo hambre y prepárate á morir.

—Por favor—exclamó el leñador—un momento más, veo venir por allí una zorra, dejadme hablarla, dejadme decirle lo que he hecho por vos y cual es mi peligro. Si su opinión no es más favorable, me resignaré á la muerte.

—¡Seal!—contestó el dragón—quiero concederte este momento, pero es el último.

Llamada la zorra y enterada de la queja del leñador, separóse á un lado y dijo á éste en voz baja:

—¿Qué me das si te libro de este animal?

—Tú podrás ir todos los jueves, libremente á mi corral y tomar allí cuantas gallinas y huevos desees.

—Convenido, contestó la zorra, y en seguida volviéndose hacia el dragón:

—Quisiera—le dijo—formular un juicio justo. Pero hay en esto una cosa que no comprendo y es cómo vos, tan grande y tan fuerte habéis podido estar vivo y sepultado bajo una roca.

—¿Cómo?—Muy fácilmente; me hallaba durmiendo en la colina, cuando de pronto fui sorprendido por un terremoto, que desprendió sobre mí esa mole, pero quedando yo en hueco.

—¡Sí, sí!—para creer eso sería preciso verlo.

—Pues bien; mira cómo—dijo el estúpido dragón volviendo á la caverna.

Acto seguido, la zorra hizo rodar la piedra cubriendo nuevamente el agujero y exclamó:

—Querías devorar al hombre que te ha libertado. Queda ahí siempre en castigo.

En vano el dragón implora piedad, gime y se lamenta.

Los dos aliados se alejan sin misericordia.

Al jueves siguiente, la zorra que no había olvidado la promesa que le hiciera el labrador á quien había salvado de una muerte cierta, se deslizó por el corral de su amigo, en el que hizo un considerable destrozo, degüella gallinas y pavos, dase un hermoso festín y échase á dormir tranquilamente.

Al día siguiente por la mañana la criada, al observar el desastre y ver al culpable profundamente dormido, llamó á los demás criados de la casa, que acudieron armados de palos y escobas hacia el infortunado animal, sobre el que cayó una lluvia de palos.

Logró escapar como pudo; mutilado, ensangrentado, y recordando su pacto con el leñador, murmuraba:

—Así es como se recompensan los servicios en este mundo.

J. MANRIER

DESDE SEVILLA

UNA VELA Á DIOS Y OTRA AL DIABLO.—
LO QUE PASÓ Y LO QUE SE PREPARA

DESFILARON por las calles veinticinco cofradías, asombrando al público con aquel extraordinario alarde de buen gusto y de esplendor; perdiéronse en el aire los tristes ecos de la última saeta; rasgóse el sombrío velo que tapaba los altares y repicaron locamente las campanas, en desquite del forzado silencio.

Trágicas escenas de la Pasión, admirables efigies sagradas, imponentes ceremonias religiosas, negros tocados, oraciones, recogimiento, penitencias... todo aquello pasó. Ahora soplan corrientes de alegría, y, empujada por ellas, entrégase Sevilla al vértigo de las diversiones profanas.

¿Dónde acudir primero? No lo sé. Tantas son las fiestas y tan estrechamente engarzadas, que resulta difícil misión la del cronista, obligado á reseñarlas todas.

No; no se puede andar al mismo tiempo en la procesión y repicar; acudir simultáneamente á los toros y al concierto, al teatro y á la feria, á tales y á cuales batallas, á la apertura oficial de este certamen y al reparto de premios de aquel otro.

Preciso es correr de acá para allá, sin tregua ni descanso, contentándose con impresionar ligeramente la retina, para reproducir después la nota más brillante de cada acontecimiento.

Soplan aires de guerra en todas direcciones. Tirios y troyanos, güelfos y gibelinos, *capuletis* y *monteschis*, templan y bruñen sus armas aprestándose á la lucha. Prepáranse con febril actividad los respectivos campos de batalla y acuden de todas partes esforzados campeones, dispuestos á intervenir en estas nobles contiendas que Sevilla ofrece al cuerpo y al espíritu.

¡A la lucha, pues! Plaza hay para todo, bravo adalid; honores para el noble esfuerzo, galardón para la victoria.

Los poetas, escritores, eruditos y artistas, tienen brillante ocasión para lucir sus dotes en el magnífico Certamen organizado por el Ateneo Excursionista. Aparte de los premios ofrecidos y de la satisfacción moral que semejantes triunfos producen, los vencedores alcanzarán una recompensa mucho más halagadora: la de ser admirados y aplaudidos por todas las bellezas sevillanas.

Honra y provecho brinda también á los ganaderos la Exposición de ganados que viene celebrándose en Sevilla, con éxito creciente cada año. De distintas regiones acuden notables productos á este importantísimo certamen que ejerce visible influencia en la mejora y afinamiento de las castas, á juzgar por los ejemplares, cada día más perfectos, que presentan los mismos ganaderos.

Tenemos una novedad: la Exposición de plantas y flores. En ella admiraremos, sin duda, esos magníficos arbustos que se desarrollan espléndidamente en los jardines y patios andaluces, acariciados por nuestro sol de justicia. Figurarán, en primer término, los claveles de

todos colores y tamaños que cultivan con cariño las sevillanas, en balcones y azoteas, para prenderlos luego, frescos y olorosos, sobre el gallardo pecho...

La afición reinante, el capricho del día, la chifladura actual, en una palabra, el decantado ciclismo, prepara carreras regionales, nacionales, internacionales é infantiles. Luis del Campo, Martí y otras estrellas del pedal, disputarán los premios á los carreristas sevillanos. A juzgar por los preparativos que se hacen y por el entusiasmo que cunde, el espectáculo resultará brillantísimo; tan brillante, que vendría de molde la técnica pluma de *Juanito Pedal* para describirlo.

Los aficionados al notable sport de la escopeta, celebran, como siempre, su reunión primaveral en los llanos de Tablada. Madrid, Bilbao, Jerez, Granada, Sanlúcar y el Puerto, tendrán lucida representación en la tirada. La *Competencia* será sostenida por grupos de cinco tiradores. El premio dedicado al campeón de Sevilla consiste en dos copas de plata, de gran valor artístico y material.

Del sport hípico no hay que ocuparse siquiera. Es el espectáculo favorito de la sociedad sevillana, y ningún otro puede disputarle la supremacía. Resultará este año como todos; el más favorecido, animado y brillante de la temporada.

Buen éxito auguro, también, á las regatas que han de celebrarse en el azulado Guadalquivir. Ahora que sus aguas corren tranquilas entre márgenes vestidas de verde y perfumadas de azahar, el escenario resulta de una belleza incomparable. Y si, como dicen, acuden las sociedades de Huelva, Málaga y Gibraltar á medir sus fuerzas con las tripulaciones sevillanas, la fiesta despertará doble interés y recobrará el esplendor que alcanzara en no lejanos años.

Quédense, que ya es tarde, en el tintero, otros festejos de menor cuantía. Pero no he de concluir esta especie de programa, sin lamentarme de los espectáculos que nuestros teatros nos ofrecen.

Cervantes y el *Duque* cultivan el malhadado género chico, bajo la dirección de Ortas y Cerbón, dos artistas de aquellos que, confundiendo lastimosamente lo cómico con lo grotesco, piensan que la gracia estriba en apayasar cuantos papeles representan. No faltan tampoco hermosas tiples dispuestas á lucir en *Al agua patos* lo único bueno que pueden lucir.

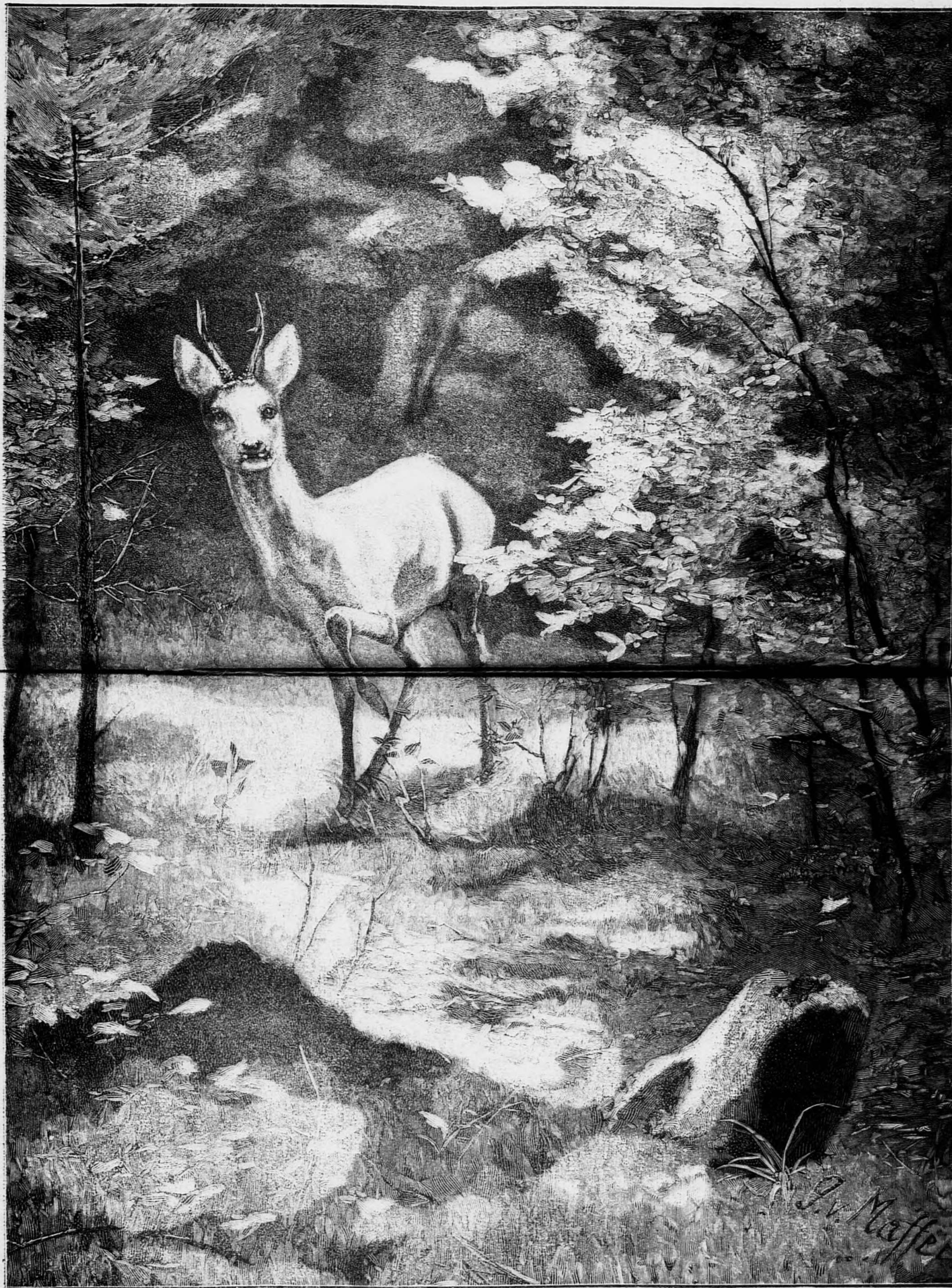
Respecto á nuestro primer coliseo, donde la temporada de ópera de primavera era ya tradicional, nos presenta este año una mediana compañía de zarzuela, anunciada pomposamente con el título de compañía de ópera nacional. ¿Ópera nacional? Fantasías españolas debiera decir, *Garín*, *Aurora* y *La Dolores*. Un fracaso, un loable intento y una buena zarzuela disfrazada.

Verdad que se cubre con el pabellón la mercancía y que de este modo pueden cobrarse cinco pesetas por butaca.

El pobre arte anda de capa caída, y entre todos van á conseguir acabar con él.

JOAQUÍN R. GARAY

CRÓNICA DEL SPORT



ALERTA, DIBUJO DE J. MAFFEY



LOS CAZADEROS DE MADRID

POR ADELARDO ORTIZ DE PINEDO

La poesía dramática ha immortalizado esta contienda en las escenas del *D. Alvaro*, y aquella gran palpitación nacional alienta y vive engranada á la fuerza del sino del misterioso indiano que buscaba la muerte entre las banderas de la patria de su amada Leonor. No sé si llevado de aquel espíritu aventurero, iría también el Conde de Villafranca á los campos de Nápoles en 1756.

Era guerra de escaramuzas y de sorpresas; viajeros hacia la gloria, los españoles no poseían más que el terreno conquistado. Fuimos allí recordando pasadas y eternas glorias; las banderas que habían ondeado bajo aquel sol en días de espanto, volvían con orgullo imponente á pelear por la casa de Borbón y sus reyes.

Esta contienda de familia es la última que, á usanza de las antiguas guerras, sostiene Europa; la revolución llamaba ya á las puertas.

Pero el carácter español tuvo en aquel teatro pequeño los mismos arranques de inspiración que han asombrado en ocasiones al mundo; momentos hubo en que aquella legión sintió el fuego sagrado de Cerinola y Pavia.

No era un ejército formal; la retirada estaba casi cerrada; se avanzaba con locura.

Una noche de fiebre, como todas las que preceden á la guerra sin plan, un grupo de oficiales jugaba en una casa del pueblo de Castiglione. Aunque curtidos por la inclemencia de la guerra, se conocía el aire caballeresco de aquel grupo, á quien la pasión del juego hacía gesticular descompasadamente.

Gente moza, sin temor á la muerte ni miedo al porvenir, gozaba aquel rato de expansión como si fuera una expedición de placentero regocijo la que Italia les traía.

Ocupaba la cabecera de la desvencijada mesa un oficial de granaderos, casi un niño, de aspecto simpático y resuelto: lucía en el pecho la roja cruz de Santiago, y esa expresión misteriosa de la distinción, le diferenciaba aun cuando se le viese avanzar en medio de un pelotón.

El juego estaba en un momento culminante de interés.

—¡Sota otra vez!

—Van cinco; nunca traen buena señal estas bribonas.

—De la opinión contraria es el comandante Arellano.

—Juego, señores; dejen ustedes las filosofías para cuando volvamos á la tierra.

—¡Se torció la sota!

—Conde, que sea enhorabuena.

—Algún rey había de llegar, y ahora me siento con inspiración, pero sin dinero.

—Puede usted dejar su sitio al comandante Arellano.

—Aquí hemos venido á buscar los peligros: ¡juego!

—No abandona la sota.

La superstición enloquece á los hombres cuando fian la suerte al azar; ese impulso llevó todo el dinero á la sota.

Una salva de aplausos saludó la carta tenaz cuando empezó á destacarse al tirar el banquero.

La liquidación se hacía difícil: la banca estaba quebrada.

—Pagar por la derecha.

—El banquero responde, y quien lo dude es mal pensado; los caballeros deben comprender á los caballeros.

—De mi caballerosidad el solo juez soy yo mismo.

—Silencio, señores, gritó con furia el más viejo de la reunión; somos pocos, estamos aislados y ¿todavía quieren ustedes reñir? Señor Conde nadie duda de usted.

Un oficial de caballería era el único que no tomaba parte en el juego; apartado del corro en un rincón, parecía abstraído en algún pensamiento, que cualquiera hubiera creído que ni le permitía atender á la conversación del grupo de jugadores.

El principio de la disputa le hizo levantar la cabeza, y al escuchar las últimas palabras del veterano, se puso de pie dió vuelta á la mesa, y acercándose al banquero como hablándole al oído, deslizó en el bolsillo de su capote un bulto.

El Conde de Villafranca liquidó su cuenta con largueza, gracias á la intervención generosa del pensativo oficial de caballería.

Nadie se apercibió de la intervención de aquel hombre. El comandante Arellano tomó las cartas, y Villafranca, con el rostro encendido, exclamó:

—Veremos si ahora cambia la suerte.

Empezó el juego; el Conde apuntaba como distraído; el oficial de caballería había vuelto á su rincón.

De súbito, el Conde exclamó:

—Las sotas os persiguen, comandante, como á mí.

—Repito vuestra frase: nunca traen buen augurio esas malditas; ¡juego!

—¡Alto Arellano! Villafranca se había puesto en pie.

—¿Conocéis el castillo de mi título?, el que está en tierra de Madrid, mirando al del Conde de Romanillos.

—Ya lo creo.

—¿En cuanto lo tasáis?

—La fortaleza sola.

—¡Con el monte!

—En veinte mil ducados.

—¡Va el castillo á esa sota!

Un estremecimiento agitó el corro de jugadores: únicamente el oficial de caballería permaneció impassible.

Arellano titubeó un momento, luego exclamó:

—Va, el castillo; pero si me desbancáis liquidaremos al volver á España.

—Sea... sota contra el siete.

Hasta la respiración contenían aquellos hombres para no distraer su atención de las manos de Arellano que una á una y con marcada pausa iba sacando las cartas.

Por fin apareció un siete.

Un grito general atronó la estancia; el Conde fué el único mudo é indiferente; hasta el silencioso oficial de caballería se había acercado al grupo.

El conde de Villafranca volvió á ponerse en pie, y alargando la mano al comandante Arellano, dijo:

—Vuestro es el castillo; invitar á la primera cacería á estos señores.

—Conde, replicó otro oficial, me parece una tontería.

—Ni dudarlo siquiera; la palabra del comandante Arellano y la del conde de Villafranca, valen más que unas cuantas piedras y unos pocos árboles.

Arellano estrechó la mano de Villafranca, y después empezó á recibir la enhorabuena de sus compañeros.

La nube negra del tremendo azar había obscurecido un momento el ánimo de todos aquellos hombres; pero gentes acostumbradas á sufrir las emociones más rudas en aquella campaña, olvidaron la pasada escena, volviendo cada cual á ocupar sus puestos á la voz del veterano que les decía:

—Señores, á la revancha; veamos si le comemos el castillo al opulento Arellano.

Villafranca se salió del corro, y cuando iba á franquear la puerta de la calle, el oficial de caballería se le unió diciéndole con voz emocionada:

—Os acompañaré.

—Gracias, Carvajal.

La luna iluminaba como si fuera de día el cielo, noche hermosa de Italia.

—Recorreremos un poco los centinelas, dijo el Conde.

Los dos hombres caminaban despacio; sus sombras proyectadas por la oblicua luz de la luna se alargaban delante de ellos, cruzándose, fundiéndose, destacándose largas, rígidas, caricaturescas, con todos esos abultamientos de pesadilla que da la noche á los objetos en movimiento.

De pronto Carvajal rompió el silencio.

—Qué noche y qué ocasión para liquidar una pena muy honda.

Villafranca esperó un momento y le miró con curiosidad, replicándole:

—Noche de liquidación, pero mi castillo no era una pena y he concluido con él.

—Todavía no habéis terminado.

—No os entiendo, Carvajal.

—Es inútil fingir por más tiempo; los secretos más escondidos se resuelven al cabo.

La palidez que había acometido al semblante del conde de Villafranca, resultaba aún más cadavérica á la luz plateada de la luna.

—No entiendo, Carvajal...

—Basta de disimular; continuemos la ronda. Hace seis meses, el tiempo que llevamos aquí, que supe la noticia terrible de los amores que mi mujer mantiene con vos... Negaréis por galantería, no por miedo. Pero es necesario pensar en el porvenir.

(Continuará.)



LOS CANGREJOS DE MAR

ESCENAS DE SU VIDA PRIVADA

MUCHO se habla de estos cangrejos. El año último se les acusó de que se ven-
gaban por medio de un envenenamiento pós-
tumo de las torturas que les hace sufrir la hu-
manidad.

Nacidos para vivir libres en la inmensidad del Océano, se les aprisiona en estrechos par-
ques, en donde su salud se altera por esa cau-
tividad sin esperanza y, más tarde, superando
á los más refinados suplicios que pudiera ha-
ber inventado D. Pedro el Cruel, en los bárba-
ros tiempos de la Edad Media, se les hace su-
frir la muerte, que pone fin á su existencia mi-
serable, entre los horrores del agua hirviendo.
Y se ha dicho que esos mártires de la gastro-
nomía moderna tomaban su revancha, llevan-
do el germen de enfermedades mortales á las
entrañas de sus verdugos.

Este asunto que durante muchos meses ha-
bía dado lugar á controversias tan violentas
como poco decisivas, renació con los calores del
estío, hasta que la atención pública se distrajo
de estas disertaciones médicas para preocu-
parse sólo de los conciertos de un café.

Los cangrejos de mar proporcionan hoy ma-
teria nueva para la maliciosa discusión.

Este crustáceo, que tanto figura en los *me-
nús* de los más delicados banquetes, en las
discusiones científicas ya citadas y en las artes
populares, tiene realmente el privilegio de ex-
citar la curiosidad. Conviene por lo mismo co-
nocer á fondo los misterios de su vida priva-
da. Estudiarlo sólo en los *aquariums*, es como
si para formar idea exacta del género humano
se observaran exclusivamente los usos y cos-
tumbres de los prisioneros.

Las condiciones de existencia del hombre y
de los animales sufren una completa transfor-
mación bajo la influencia de la cautividad. Si
queremos tener nociones de la vida, hábitos y
carácter del cangrejo de mar, no debemos mi-
rarlo á través de un cristal, ni examinarlo en
esos Parques en los que está reducido á las con-
diciones de animal doméstico, sino en su ver-
dadero domicilio, á la orilla del mar y en me-
dio de las rocas recubiertas de líquenes.

UNA INDUSTRIA RESUCITADA

En el oriente de la isla de Wight vive un
pescador que tiene la pasión de su oficio. Un
día buscando entre los arrecifes de Bembrid-
ge Sedge pequeños crustáceos que le sirvieran
de cebo para atraer la pesca, se sorprendió al
ver entre sus manos un cangrejo de mar.

Desde aquel momento tomó la resolución
de volver á un género de pesca abandonado
hacia largo tiempo. Renunció á las ranas des-
pellejadas, á la carne en putrefacción, á los la-
zos, á las redes de mango, á los hilos, en una
palabra, á esos mil medios que tanto se em-
plean y que las más de las veces no dan resul-
tados prácticos, adoptando el más primitivo, el
de pescar los cangrejos con las manos.

Este procedimiento se lo sugirió á nuestro
pescador el conocimiento profundo de los usos
y costumbres del crustáceo, siempre diligente
para asegurarse la retirada. Durante algunos

meses, el viejo pescador, que ha relatado sus
aventuras y observaciones á un reporter del
Spectator, se hizo naturalista, repitiendo un
día y otro sus experimentos con una paciencia
que honraría á un sabio de profesión. Al fin,
alcanzó el premio de su perseverancia, pues en
tanto que sus compañeros, empleando los me-
dios usuales, tenían que contentarse con muy
escaso fruto, él llegaba á pescar más de cin-
cuenta crustáceos en una sola mañana.

PRECAUCIONES NECESARIAS

Al pronto esta distracción no parece peli-
grosa; pero, no obstante, requiere algunas
medidas de prudencia. Frecuentemente ocu-
rre á los pescadores de cangrejos y langostas
ver cogidos sus dedos entre las tijeras de di-
chos animales, que se defienden al ver viola-
do bruscamente su tranquilo domicilio; más
grave es aún la mordedura de la llamada an-
guila de mar, pues sus dientes son terribles,
agudos, cortantes y tan sólidamente colocados
en las mandíbulas, que para coger este pesca-
do es preciso un bastón corto y fuerte con el
que se le machacará la cabeza tan pronto co-
mo se la descubra en las sinuosidades rocosas
donde generalmente habita.

EL CONEJO DE LOS MARES

Muy difícil es encontrar al cangrejo en las
grutas profundas por ser el sitio preferido de
las anguilas que dejamos descritas más arriba.

Los cangrejos, que por su edad tienen más
dura la armadura ósea, son los únicos que se
deciden á establecer su vivienda cerca de tan
peligrosos vecinos, pues los cangrejos jóvenes
prefieren vagar libremente, sobre todo en las
noches de verano en que brilla la luna.

Desde la primera edición del Diccionario de
la Academia francesa, el cangrejo ha sido
nombrado «pescadito rojo».

Esto ha ocasionado el error de uno de nues-
tros más célebres escritores, llamando al can-
grejo marino «cardenal de los mares». Y digo
esto por las variedades que ofrece este crustá-
ceo, no sólo en su color, sino también en lo
que podemos llamar carácter.

Cuando goza de plena libertad, su color es
oscuro, no tiñéndose de rojo hasta después
de muerto, y esto figurando en el *menú* de un
banquete. Durante su vida, y más modesto
que lo quiere presentar el escritor aludido,
más se parece por su color y viveza á un co-
nejo que al austero purpurado con quien se
le compara.

El cangrejo de mar es el conejo de las aguas.
Como el terrestre, sabe buscar muy bien las
madrigueras para ponerse á cubierto de sus
enemigos. Escoge los arrecifes, los pequeños
hoyos de donde nunca se retiran las aguas,
prefiriendo las cavidades cubiertas por el mus-
go marino. Protegidos por esta cortina natu-
ral y por una capa de agua de pocos centíme-
tros, los cangrejos de mar abren en la arena
pequeñas galerías, cuyas entradas tabican con
piedrecillas desprendidas de las rocas. En una
palabra, son imitadores de la arquitectura que
emplean los conejos de tierra para construir
sus madrigueras, pero con la natural modifica-
ción que las condiciones marítimas exigen.

LOS CRUSTÁCEOS GALANTES

El cangrejo de mar resulta el más galante
de todos los crustáceos. Durante la noche ha-
ce sus amorosas excursiones, pero con tal re-
serva, que sus aventuras se desconocen por
completo en el mundo de las madrigueras.

Cuando en una hermosa noche de verano
un joven cangrejo, aspirante á marido, se en-
cuentra con su vecina, preséntale su diestra
pinza como ofreciéndole el brazo para dar un
paseo.

Esta invitación es siempre aceptada, y los
dos crustáceos, enlazados por las extremidades
de sus pinzas, se pasean por los arrecifes, des-
lízanse por las plantas que tapizan las rocas,
visitan las excavaciones bajo las aguas, y, por
último, se acercan lentamente á la playa cu-
bierta de finísima arena.

Todo esto se repite durante varias semanas,
y al fin resulta una nueva familia mucho más
numerosa que la de los conejos.

SENTIMIENTOS DE FAMILIA

Existe una secta en la Gran Bretaña que, del
mismo modo que predica la alimentación de
vegetales, encarece la de toda clase de pesca-
dos, defendiendo su sacrificio en castigo á la
falta que tienen de amor á la familia.

Es cierto que los grados de parentesco son
desconocidos en el mundo acuático. Entre los
esposos reina completa indiferencia, y los hi-
juelos, abandonados al capricho de las olas,
antes de salir del huevo, se crían solos sin nin-
guna ayuda de sus padres.

Pero los crustáceos más inteligentes ó sen-
sibles tienen exacta noción de los deberes que
han de cumplir en este mundo.

Es muy corriente que el macho y la hem-
bra vivan juntos con un cierto número de sus
pequeñuelos.

Este sistema familiar, descubierto por el co-
laborador de *The Spectator* en los *aquariums*
naturales de la isla de Wight, deja adivinar
varios misterios. ¿Por qué la mayor parte de
los cangrejos de mar viven libremente y no lo
hacen en las guaridas tan bien dispuestas para
su vivienda?

No cabe, pues, ninguna duda que cierto nú-
mero de hijuelos viven con sus padres, perma-
neciendo á su lado algunos meses, no hacién-
dolo todos porque la familia sería formidable
legión, imposible de habitar una galería en la
que apenas cabe el brazo de un hombre. ¿Exis-
tirán también entre los cangrejos de mar hijos
preferidos y desheredados?

De todos modos se demuestra que estos
crustáceos no imitan á los pescados, parecién-
dose más á los pájaros y á los mamíferos en lo
que al amor de la familia respecta.

Y ahora examinaremos otros problemas.

PESCA Á LA MANO

El redactor de *The Spectator* propone utili-
zar perros para la pesca del cangrejo de mar.
No me parece fácil el sistema, porque no es lo
mismo que un perro aprenda á buscar trufas
que crustáceos marinos. Además que, como
animal creado por la naturaleza para cazar, el
perro no encontraría agradable convertirse en



pescador de cangrejos, aunque obedezca con su docilidad acostumbrada.

Pero ¿está bien formar ejércitos auxiliares para combatir á un pobre crustáceo?

El viejo marino de la isla de Vight declara en *The Spectator* que no necesita el perro para descubrir los refugios del cangrejo de mar. A través de una capa de agua de varios decímetros, recubierta de musgo, percibe un pequeño montón de arena, introduce en él su mano, y muy rara vez la saca vacía de cangrejos.

PRECAUCIONES

Necesarias son para este género de pesca. Un novicio que tome entre sus dedos á un cangrejo decidido á defender su domicilio, puede estar seguro de recibir una herida en cada dedo. El crustáceo, con una rapidez que sus pesados movimientos no hace suponer, mueve sus tenazas, clavándolas en la carne de su pescador. Más ruda resulta la batalla si éste introduce la mano en una madriguera ocupada por el macho y la hembra, porque en vez de retirarse á la parte menos accesible de su morada, los dos cangrejos defienden la entrada con vigor.

Cuando hay uno aislado, prefiere esconderse en el fondo de su guarida. La única manera de evitar sus mordeduras, harto dolorosas, consiste en deslizar la palma de la mano por la bóveda de la excavación, llevando los dedos extendidos, y cuando éstos tropiezan con el crustáceo, cogerlo rápidamente por la mitad del corselete.

Algunas veces ocurren otros incidentes: en el momento en que el pescador se inclina, el cangrejo da un salto en línea recta hacia su madriguera con la fuerza de un tapón de botella de Champagne, siendo digno de notarse que, al ejecutar este ejercicio, lleva siempre la cabeza baja. Otras veces se deja sorprender á poca distancia de su domicilio; entonces nada saltando hacia adelante y hacia atrás, con una increíble destreza, hasta llegar á la abertura de su cueva, en la que no mete la cabeza hasta haber entrado el resto del cuerpo.

El cangrejo de mar tiene fama, como su congénere de agua dulce, de no marchar en la dirección que los demás animales; pero si tiene derecho á este privilegio, no es menos cierto que es un maestro sin rival en el arte de ejercitar toda clase de movimientos en la dirección que le conviene.

Por la traducción,
J. M. LAS SANTAS

NOTAS TEATRALES

El nombre de Novelli, el famoso director de la compañía dramática italiana que actúa en el teatro de la Comedia, llena por completo este período.

No hay artista alguno que en el arte difícil de la escena, haya realizado progresos tan rápidos como los del célebre actor.

Empezó su carrera haciendo papeles propios de los racionistas. Era uno de tantos: pertenecía al *montón anónimo* de muchachos que sueñan con salir á las tablas con una carta, unos

candelabros, ó para decir *el coche está dispuesto*. Figuras sin personalidad y sin nombre, que pasan la vida confundidas y revueltas con tramoyistas, carpinteros y decoraciones, siendo una pálida mancha de color en el cuadro abigarrado y originalísimo de un escenario.

Su laboriosidad y buen deseo, hizo que conquistara la simpatía de Amilcare Belotti, célebre actor cómico y director de la compañía romana. Este quiso protegerle, y empezó dándole, en casi todas las obras que se representaban, los papeles de segundo galán joven; pero cada representación de Novelli ante el público era una derrota: la protesta no se hacía esperar mucho. Las demostraciones surgían siempre unánimes, y á las veces, ruidosas.

Un día, Amilcare Belotti llamó á Novelli, y le dijo:

—Con esa cara, amigo mío, no es posible que haga usted carrera.

—Mala y *todo*, no tengo otra—repuso el silbado actor.

—Es preciso—continuó Belotti—que se dedique usted á hacer papeles de viejo.

Hízolos y sólo consiguió que la concurrencia prorrumpiera tan pronto como lo veía en carcajadas.

Novelli se sintió profundamente herido en su amor propio. Había en la mala fortuna de que era víctima algo de ciega fatalidad, y vendido y arrastrado por el despecho, se adelantó una noche hasta las candilejas y dijo á los espectadores:

—Si no me aceptáis, ni de joven ni de viejo, me moriré de hambre. ¿Qué hago?

Esta dolorosa sinceridad le valió la primera ovación.

Diez años después era Novelli el primer actor cómico del teatro italiano, como es hoy, en Italia y fuera de Italia, una gloria del arte escénico.

Este artista fascina por completo al público madrileño.

La impresión que produce representando obras del género cómico es la de un característico cómico, propio no más para despertar la risa, y de aquí la sorpresa profunda que causa después verle representar con pasmosa perfección el género dramático.

El actor, si ha de merecer en justicia ese calificativo, debe practicar todos los géneros y está obligado á brillar en todos.

Que es precisamente lo que acontece con Ermete Novelli.

Representar, por ejemplo, el pobre viejecillo de *La gerla di papà Martin*, llegando hasta lo sublime en lo dramático, é interpretar luego el gracioso papá de *La familia Baribotti*, produciendo la misma hilaridad que el más notable actor cómico, es empresa reservada solamente á las eminencias verdaderas del arte escénico.

Persuadir de la propia acertada manera en *La morte civile* que en el delicioso tipo de *Papá Lebonnard*; hacer á maravilla el galán joven, el galán, el barba; recorrer triunfante todos los caracteres de todos los géneros, es, repito, altísimo empeño que sólo puede llevar á feliz realización un artista verdaderamente excepcional.

Ermete Novelli recuerda á muchos la interesante figura de Joaquín Arjona, que parecía cortado tan sólo para hacer *El tío Tararira*, y á fuerza de arte y conciencia dominaba por igual los géneros más opuestos.

No es el espacio forzosamente breve de estas *Notas* lugar á propósito para hacer un estudio de este artista extraordinario y completo, de quien dejo por decir mucho que aquí no cabe. Pero ya que no otra cosa he de afirmar por lo menos con la firmeza de la convicción sincera y aunque hiera el sentimiento patrio, que en la decadencia penosa de nuestra declamación viene Novelli á dar la justa sensación del arte, profundamente sentido y expresado, junto á la rutinaria repetición fonográfica de la frase escrita por el autor.

El arte del gran actor, ya cómico, ya trágico, es tal, que sólo puede concebirse en su medida exacta, viéndolo; y eso harán, de seguro, los que aman y desean las emociones del arte verdadero.

Tres artistas españolas, las señoritas Escalona, Fons y Salvador, han cerrado con llave de oro la temporada del Regio Coliseo.

Las tres han sido aplaudidas, las tres son guapas, y entre ellas, la sevillana Fons, es notabilísima cantante y hermosísima mujer.

Las voces de las tres son de timbre agradable y tienen condiciones artísticas muy estimables; si con la práctica y la costumbre de la escena siguen adelantando, si oyen desinteresados consejos y no las engrien los aplausos, podrán ser mucho más de lo que hoy son y adquirirán personalidad, escuela, cuya falta se nota en todos los artistas españoles, y que es causa de que caigan antes de tiempo ó de que malogren facultades muy dignas de mejor dirección.

El tenor Colli, que ha actuado como absoluto en el final de la temporada, tiene algunas condiciones; pero le faltan muchas para cantar con éxito en nuestro primer teatro lírico.

Una voz bonita, pero insegura y mal impostada, ni puede tener aplomo al cantar ni seguridad alguna, malogra al artista y hace sufrir al público que le escucha.

El tenor que quiera adquirir una regular reputación en el Real tiene que poseer condiciones artísticas muy notables y una voz de timbre agradable y la flexibilidad y expresión que dan un constante trabajo.

Nadie llega al cuarto piso sin pasar por los de abajo ni aun yendo en ascensor; pretender otra cosa es una carencia absoluta de buen sentido.

Con muy vario éxito se estrenó en la Zarzuela, la del género bufo, en un acto, original de D. Gabriel Merino, titulada *Tortilla al ron*.

La música notable y lindísima del maestro Caballero, cuya inspiración no envejece, fué escrita en colaboración con el joven maestro Hermoso, y es digna de toda suerte de elogios.

El coche correo, de Arniches y López Silva, volcó ruidosamente en Apolo, sin que fueran bastante á atenuar el batacazo ni las agudezas del diálogo ni la música de Chueca, que en



esta obra no conserva el carácter que tanta celebridad le ha dado. De los números de la obra sólo uno, y acaso no el más digno de ello á mi juicio, fué repetido á petición bastante tímida de una parte del público. El resto, diga lo que quiera la crítica amistosa, protestó, har-to visiblemente, al finalizar la obra; haciendo dar, con justicia, por su pesadez de galera acelerada, al *Coche correo*, uno de nuestros primeros tumbos.

No hay que hacer constar que de él salieron contusos y malparados lo mismo autores que actores.

La noche del Trovador es un sainete que el saladísimo Tomás Luceño ha estrenado en Lara. En él traza un cuadro de época, de aquella del romanticismo puro y exaltado, muy bien observado y muy limpia y castizamente escrito. Y á mi juicio está el sainete tan pulcramente hecho y tan dentro de la más pura ortodoxia saineteril, que el público se quedó á medias mieles y como quien no ha catado bien la excelencia del género que se le ha dado á probar.

En la Zarzuela se anuncia, entre otras verdaderas novedades, la *reprise* de *La gran vía*.

Y en Colón, donde actúa una compañía por extremo digna de atención y aplauso, en que figuran la tiple Eulalia González y el tenor Beltrami, se prepara también el estreno del apropiado lírico en un acto y dos cuadros, titulado *Cuba española*.

Aunque en rigor no pertenezca á la serie de espectáculos madrileños, no puede dejarse de tomar nota del éxito incondicional, ruidoso y unánime, obtenido en París por el magnífico drama de nuestro gran Echegaray, *El Gran Galeoto*.

El arreglo, notablemente hecho por el periodista francés M. de la Neuville, y que se ciñe fielmente al original, entusiasmó al público parisién, que proclamó á Echegaray uno de los más grandes dramaturgos de nuestra época, con aplauso unánime.

Una á éste, aunque modesto, el nuestro, quien así se honra y nos honra dentro y fuera de España.

Sin que la inauguración haya ofrecido grandes atractivos, la compañía del Circo de Parish, mereció en general buena acogida.

En ella figuran, como es de rigor, una *ecuyère*, una funámbula, volteadores y clowns bastante notables, sobresaliendo el número en que el director, Mr. Herzog, presenta en libertad seis magníficos caballos.

El teatro del Príncipe Alfonso inaugurará en breve su campaña de verano, con una excelente compañía de ópera, que cuenta con un vasto repertorio.

Los notabilísimos concertistas Crikboom, Angenot, Miry y Gillet que componen la Sociedad nacional de cuartetos de París, con la cooperación de nuestro compatriota el gran pianista D. José Tragó, celebrará en el Salón Romero cuatro sesiones de música *di camera* que prometen ser cuatro acontecimientos musicales.

RAGUER

Nuestros grabados

UN PISCOLABIS

Ved en ese cuadro una de las infinitas niñerías en que se entretienen los enamorados, y cómo puede una golosina endulzar, al mismo tiempo, el paladar y la vida.

Si unos bizcochos y una copa de vino generoso saben bien á cualquiera, nadie dudará que este sabroso *piscolabis* adquiere doble atractivo cuando se comparte con una linda joven que os presenta su boca sonriente, de frescos labios y dientes menudos, para que la obsequiéis.

Después de todo, el jugueteo de la pareja que aparece detrás del biombo, en el grabado, no puede ser más inocente.

ALERTA

Las frondas del bosque espesísimo conducen al perspicaz oído del veloz animal rumores sospechosos. Sin duda se acercan los cazadores. La mirada poderosa y fija los adivina á través del follaje tupidísimo caminando cautelosos, pisando quedos, prontos al disparo de sus armas.

Pero es seguro que llegarán tardíamente. Saltando obstáculos, subiendo monte abrupto ó vadeando riachuelos el fugitivo, advertido á tiempo del peligro, pondráse fuera de su alcance.

En nuestro grabado puede verse que la figura no es más que un pretexto para pintar el bosque de espléndida vegetación.

RHUM SAN PABLO

HENRI GARNIER & C.º — Pasages-Guipúzcoa.

Notas de sport

HÍPICAS

DE España nada todavía podemos hablar relacionado con este sport. Las reuniones de Primavera se anuncian para esta segunda quincena y el mes de mayo, y de continuar el tiempo espléndido que hasta ahora hemos disfrutado, las carreras prometen verse tan animadas como otros años.

En Granada piensan inaugurar para las fiestas del Corpus un gran hipódromo que costará 40.000 pesetas y será construido en los Llanos de Armilla.

En la quincena anterior el sport hípico, tanto en Inglaterra como en Francia, resultó interesante, y en la presente los *sportmen* podrán ver con gusto los datos extensos que comprenden nuestras notas.

El 31 de marzo se celebró la reunión de Maisons Laffitte, que resultó desagradable por el mal tiempo y ausencia de los favoritos. Menciono el *Prix Stuart*, 8.000 francos, 2.200 metros, que ganó *Patriote*, de M. H. Ridgway (Bowen).

La reunión verificada el 5 en Auteuil fué una de las más notables de las de Primavera, y la que la Sociedad de «Steeple Chases», de Francia, ofrece como uno de sus mejores programas. Asistió el Presidente de la República y su hija.

El *Prix Le Gouzy*, carrera de vallas (handicap), 20.000 francos, 4.000 metros, lo ganó *Heros*, de M. G. Ledat (Boon).

El premio del Presidente de la República, *Steeple Chase* (handicap), un objeto de arte ofrecido por el Presidente y 50.000 francos, 4.000 metros, los obtuvo *Moulinois*, de M. Holtzer (John Scott Clay).

En la segunda reunión en el Bois de Boulogne, el 6 del corriente, se corrió el *Prix de Lutèce*, 12.000 francos, 2.200 metros, que ganó *Merlin*, de M. M. de Cheest (Dodd). El *Prix de la Reine Marguerite*, 20.000 francos, 2.000 metros, fué alcanzado

por *Indus*, de M. H. Ridgway (Bowen). Poco pudo gozar su propietario de la victoria obtenida. El hermoso potro, que tenía tres años, después de su triunfo cayó dos pasos más allá de la meta, y á poco moría por habersele roto la aorta. El esfuerzo por ganar había sido tan grande que se había matado.

Indus había salido vencedor, á galope corto, de 15 competidores. En segundo lugar llegó *Savoisy*, de M. L. Merino (Gooch), y en tercero *Echarpe*, del Conde Berteux (French).

El *Prix Chevilly*, de 10.000 francos, 3.000 metros, fué ganado por *Satán*, de M. E. Flatman (Dodd).

En Saint Germain, el 7, se corrió el *Prix de la Foret*, 8.000 francos, 3.800 metros, *Steeple Chase*, fué conquistado por *Endymion II*, de M. F. Thomas (Clay). El *Prix de Bouleaux* (Steeple Chase, Hacks et hunters, Handicap, Gentlemen riders), 4.000 francos, lo consiguió *Eden II*, del Barón C. de Ravignan, montado por Mr. Morand.

Las carreras del 9 en Auteuil se verificaron con poca concurrencia. El premio *Le Nageur*, carrera de vallas (handicap), 10.000 francos, 4.000 metros, se lo llevó *Heros*, de M. G. Ledat (J. Collier).

En Colombes hubo reunión el 11 de abril. La Sociedad de «Steeple Chase» de Francia ofreció 12.000 francos sobre los 21.000 que tiene destinados para carreras de obstáculos. Los premios de la Sociedad se aplicaban en esta reunión como premio á carreras de vallas. Lo ganó *Le Volga*, del Barón F. Finot (J. Collier).

La tercera reunión del Bois de Boulogne puede conceptuarse como la más animada é interesante de las verificadas en París. Los tres premios principales fueron el *Hocquart*, 30.000 francos, y una *poule* de 500 francos cada uno, 2.500 metros. Ganó los 54.375 á que ascendió, *Kérym*, del Conde Ganay (Kearney). El *Prix de la Seine*, 12.000 francos, 1.400 metros, fué para *Satán*, de M. E. Flatman (Dodd), y el 38 premio bienal, 1895-96, segundo año, 25.000 francos, 3.200 metros, para *Quélus*, de M. Albert Menier (Watkins).

Si de Francia pasamos á Inglaterra, vemos que las carreras de Northampton fueron de las más interesantes. El premio más notable fué el *Northampton Stakes*, 25.000 francos, 2.000 metros, ganado por *Paris III*, de Lord Beresford (Cannon).

En la reunión del 6 de abril en Manchester, el premio *Lancashire Handicap Steeple Chase*, 50.000 francos, 5.600 metros, se lo disputaron 15 caballos, siendo vencedor *Lady Helen*, del capitán Bewicke.

En las carreras de Kempton Park, el *Queen's Prize*, 25.000 francos, 1.600 metros, fué el más interesante. Lo alcanzó *Spur Royal*, del Principe Sollykoff.

De las de Newcastle merece mención el *Gosforth juvenile plate*, 12.500 francos, 1.000 metros, que lo alcanzó *Albinus*, de M. Vyner.

En la reunión de Warwick el día 8, el premio más notable el *Handicap Plate*, 7.500 francos, 1.600 metros, consiguió *False Step*, de Mr. Dobell (Wall). Nueve caballos se disputaron este premio.

En la reunión de Newmarket, celebrada el 14 de abril, hubo dos premios de 12.500 francos, 1.600 metros y 1.000 metros. El primero lo ganó *Galeazzo*, de M. L. de Rothschild (Loates), y el segundo *Princess Anné*, de M. Waldie Griffiths (Rumbold).

En Alemania, la estación de carreras comenzó el lunes de Pascua. En Berlín, Carlshorst, Dresde y Hamburgo, las reuniones han revestido interés secundario.

La primera reunión de carreras lisas en Austria Hungría, se verificó en el hipódromo Frendenan, de Viena. El premio más notable fué de 15.000 francos (handicap), disputado por 11 caballos. Lo ganó *Demetrius*. Los favoritos *Sport* y *Ausmacker*, del Principe Furstenberg, defraudaron las esperanzas de los *sportmen*, pues no alcanzaron ni el placé.





CAZA

EN la dehesa del «Quejigo», propiedad del rico propietario andaluz D. Carlos Jofra, y en terrenos de D. Antonio Jódar, de Navas de la Concepción, se ha verificado una gran montería, á la que concurrieron muchos de los amigos que estos señores tienen en Alcolea del Río, las Navas y otros pueblos de aquel distrito.

La cacería duró diez días y se cobraron doce magníficos jabalíes.

Los asistentes fueron obsequiados con verdadera esplendidez por los dueños de ambos cotos.

— A falta de otras noticias cinegéticas, completaremos esta sección con una noticia que da á conocer la voracidad de las águilas.

Hace pocos días, un cazador suizo logró apoderarse del nido de una de aquellas rapaces aves, encontrando en él, junto al aguilucho recién salido del cascarón, una liebre aún caliente, cuatro patas de pichón, 30 de faisán, 27 de gamuza, 18 cabezas de ardilla y una porción de despojos de conejo y otros animales.

Esto demuestra la terrible competencia que á los cazadores hacen las águilas en las comarcas donde abundan, y más si se considera el poco respeto que dichas aves han de guardar á las leyes de veda.

— A principios del mes corriente entró en la villa de Fuenmayor (Logroño) una loba rabiosa, mordiendo á cinco perros y alejándose después hacia Medrano.

— En Nueva York se va á abrir dentro de pocos días un cementerio de perros.

Una dama sensible y protectora de toda clase de bichos, es la fundadora de lo que ella misma titula «benéfica y misericordiosa obra».

El terreno donde se enterrarán los futuros cadáveres de perros, está ya cercado y el plano encomendado á un arquitecto notable, el cual ha ideado una *necrópolis* que, á creer al *New-Yor-Herald*, será un verdadero vergel.

— Los cazadores más afortunados en la provincia de Badajoz durante la última temporada de caza al perdigón, han sido los Sres. D. Justo y D. Leopoldo Castillo, de la Puebla de la Calzada.

Lo más notable ha sido que á un solo reclamo le mataron 155. ¿Tendrá *labia* el animalito?

TIRO DE PICHON

BILLANCOURT es el punto de reunión de los *amateurs* después de las tiradas de Mónaco. El martes 8 empezaron las de Billancourt. El *Prix de Pont Royal* fué ganado por el Conde d'Havrincourt, 7/7; el segundo, el Barón Heckeren, 6/7; el tercero, M. Pastré, 8/9.

Las *poules* fueron para los Sres. Montesquieu, Montgon, Berthier, Mortemart y Panvilier.

— Con asistencia de numerosos tiradores de Sevilla, el Puerto y Jerez, se verificó el 14 en el hipódromo de Caulina el proyectado tiro de pichón.

La piña de ensayo fué ganada por D. Manuel Cantillo.

Siguió luego la competencia, que ganaron los tiradores del Club de Sevilla.

La *poule* de esta competencia fué también ganada por D. Manuel Cantillo.

El gran premio lo ganó D. Joaquín Gaztelu, siendo el segundo D. Gualterio Buck y el tercero Mr. Joston.

Hubo luego una piña de mucho interés, á un pájaro, que ganó D. Beltrán Buck, quien mató 13 pájaros, por lo que fué muy felicitado.

YACHTING

Las regatas de Niza han concurrido yachts de 20 toneladas y de 5, 3, 2 y 1.

La de 20 toneladas fué ganada por *Livonia*.

La de 5 toneladas por *Anglia*.

La de 3 toneladas disputáronse *Rush*, *Caprice*, *Myrta* é *Iskra*. Este último abordó una boya y se

retiró. El premio se concedió á *Caprice*, pero el propietario de *Rush* protestó y ha quedado en suspenso la adjudicación.

La de 2 toneladas, despertó poco interés.

En la de una tonelada, á *Mimi*, antes de partir se le cayeron dos hombres al agua. Durante la carrera, al virar la boya de Santa Helena, *Fly*, de Mr. Clarke, sufrió un accidente y se cayeron al agua sus tripulantes, teniendo, por tanto, que detenerse *Mimi*.

El premio fué ganado por *Lady Nan*.

— Las regatas que á causa del mal tiempo no se realizaron en Marsella el 29 de febrero, se verificaron los días 12 y 13 de la actual quincena.

— El 4 de este mes se verificó en Niza la regata llamada de *Solitarios*, en que los yachts iban tripulados cada cual por su propietario.

Lucharon cuatro. *Tryce*, *Cybile*, *Mimi* é *Iskra*.

La brisa débil y la mar bella.

La señal se dió á la 1^h 25', yendo *Mimi* á la cabeza.

La carrera ofreció poco interés, pues *Cybile* y *Tryce* abandonaron su puesto de combate y *Mimi* ganó fácilmente, llegando á las 4^h 52' 59", un cuarto de hora antes que *Iskra*.

— El día 12 se verificaron en Barcelona las regatas preparatorias al remo que periódicamente celebra el «Real Club de Regatas».

Ofrecióse en esta ocasión el atractivo de luchar en la primera serie una embarcación del citado Club, la trainera *Euskalduna*, tripulada por socios de la casa, contra la canoa *Vilar*, que llevaba de «equipo» á oficiales y marineros del vapor inglés *Isla of Caldy*.

A las cuatro de la tarde salieron las embarcaciones remolcadas por la lancha de vapor de Sanidad hasta dos millas fuera de puntas, siendo el trayecto que se había de recorrer, desde las inmediaciones del Morrot hasta el edificio del Club. Dada la señal de salida, arrancaron con valentía y empuje las canoas, y después de una lucida boga correspondió la victoria á la *Euskalduna*, que venció por un cuerpo de embarcación á sus contrarios.

Después de la adjudicación de los premios por el Jurado, se pusieron en línea los *canots* que habían de abrir la segunda serie con un recorrido de 400 metros, venciendo *Rosita*, construida en los talleres del Club.

En la última regata venció *Alcaraz*, que consiguió una brillante victoria.

PATINES

EN San Petersburgo y en Moscou, donde el pasado invierno ha sido extremadamente frío, los patinadores de la *high life* han aprovechado las grandes heladas para extremar el ejercicio, rivalizando en el lujo de los patines.

Se impuso la moda de los patines de oro, cuyo coste era de 2.500 á 3.000 francos el par.

Mas no paró ahí la cosa. A una gran señora de San Petersburgo se le ocurrió guarnecer con diamantes la guía de oro de sus patines: el capricho le costó 38.000 francos; pero esto resultó una bicoca comparado con los dispendios que hicieron otras damas, encargándose patines con perlas, brillantes y otras piedras preciosas, por los que hubo quien pagó 20.000 rublos.

Por último, la esposa de un ministro entregó á un fabricante la respetable suma de 275.000 francos por un par de patines en que las esmeraldas, las turquesas, los zafiros, las perlas y los brillantes estaban montados en gran profusión. Esta joya del arte se guarda, después de hacerse uso de ella, en una lujosa vitrina que adorna el centro del salón del ministro, marido de la opulenta patinadora.

También nuestra célebre compatriota Carmen Otero, que todavía se halla en Rusia, sabe patinar y gasta patines de oro y pedrería que le cuestan un ojo de la cara... al incauto que paga los caprichos de la bailarina.

ESGRIMA

Los desafíos habidos recientemente en París y en Alemania han sugerido la idea de reformar el código del duelo.

La *Société du Contre de Quarte*, de París, ha encargado desde luego á una comisión que realice este pensamiento, y de la comisión forman parte personas de tanto fuste y tan autorizadas en la materia como lo son los condes de l'Angle-Beaumanoir, de Elva y de Izarn-Fraissinet, Mr. Gaston Legrand, A. Tavernier y otros.

El borrador del nuevo código indica que no se permitirá el uso de la pistola apuntando. La parte ofendida tendrá derecho á rehusar batirse á sable. Las hojas han de ser de igual largo y peso. En caso de desafío entre personas de distinta nacionalidad, cada uno de los combatientes podrá usar la espada de su país, pero las armas habrán de ser del tipo corriente, y las dos hojas tendrán el mismo largo. Quedará prohibido el uso de la mano izquierda, aun en las paradas. Con respecto á los desafíos á pistola, se acuerda que las voces de mando se darán con la velocidad desde 140 á 60 por minuto, y que la distancia entre los combatientes estará comprendida entre los 16 y los 25 metros.

Los *friends de la lame*, como llaman allí á los aficionados á la esgrima y á las leyes del duelo, tienen ya materia que discutir.

La *Société du Contre de Quarte* admite ideas y consejos, pues quiere que su código sea, en lo posible, el más completo y el más justo.

BATALLA DE FLORES

LA última batalla de flores verificada en Niza ha sobrepujado en belleza y esplendidez á todas las anteriores.

Entre los carruajes que más llamaron la atención, merece citarse una góndola completamente cubierta de costosas flores. El cochero estaba vestido de veneciano, y en el interior de la góndola, que iba colocada sobre un camión, se veían varias bellísimas damas rusas acompañadas de caballeros, todos los cuales arrojaban profusión de flores al pasar.

Otro precioso carruaje figuraba un bote hecho de violetas, y las cadenas que aparentemente lo sujetaban al camión, estaban formadas de jacintos amarillos. Este carruaje, á la Daumont, iba guiado por *jockeys* vestidos de marineros.

El dueño de tan lindísimo tren es un opulento caballero griego, al cual acompañaba su esposa, dama de gran hermosura, que arrojaba infinidad de violetas á los transeúntes.

Otro carruaje figuraba una inmensa cesta forrada de raso azul, sobre el cual iban colocados *bluets*, lilas blancas y gardenias. El asa de esta cesta estaba toda hecha de *bluets* y ocupaban el carruaje varias lindas muchachas de Niza.

Uno de los carruajes que fueron más admirados, era un cochecillo tirado por un precioso *poney*, el cual iba conducido por un *groom*, que caminaba á pie. Este diminuto tren estaba ocupado por una encantadora niña, hija del almirante brasileño, la cual se distinguía por su ardor en arrojar flores. La niña iba vestida de raso rosa, con un amplio sombrero igual, y todo el coche se hallaba cubierto de rosas. El jurado adjudicó un estandarte de honor á este precioso carruaje, galardón que la niña recibió de manos de los miembros del Comité con una gracia y seriedad encantadoras.

La duquesa de Oldenburgo, acompañada de su esposo, presenció desde una tribuna esta batalla de flores, y sacó por sí misma, vistas fotográficas de los carruajes más notables. La egregia dama lucía una sencilla *toilette* de paño azul eléctrico, adornada de terciopelo, y un sombrero de encajes negro y oro.

Débese en gran parte la animación que aún se nota en Niza, á la presencia de la reina Victoria, cuya *villeggiatura* ha atraído á considerable número de opulentas familias extranjeras.



VELOCIPEDIA

ESTO ya no es una manía, es una locura que se va apoderando de la humanidad.

Días pasados no había en Londres, ¡en Londres nada menos!, quien alquilase una bicicleta á cualquier precio. Todas las que existían en los almacenes rodaban por Hyde Park ó por los mil barrios de la ciudad inmensa.

Todas las mañanas, hasta las doce, el Parque de Londres es el punto de reunión de los ciclistas.

Lo mismo se ve allí á la princesa Maud de Gales, que á Mr. Balfur, el primer lord de la Tesorería.

Por cierto que ambos acaban de sufrir un accidente que por fortuna no ofrece cuidado.

La hija del príncipe de Gales fué en bicicleta á una de las calles más apartadas de la City á visitar á su antigua aya.

Al llegar á Regent street, la máquina empezó á patinar por la gran cantidad de lodo que había aglomerado, y la nieta de su graciosa majestad la reina de Inglaterra dió con su aún más gracioso cuerpo en el suelo. Un policeman acudió en auxilio de la princesa y en un coche se trasladó á Marlborough-house. La joven ha tenido que guardar cama dos ó tres días.

El accidente del ministro Balfur sólo consistió en la dislocación de una muñeca.

Pero no es sólo la princesa Maud la única de la familia real de Inglaterra aficionada al ciclismo. También lo son la princesa de Gales y sus otras dos hijas y las princesas Beatriz y Luisa, hijas de la reina Victoria.

Generalmente, la princesa de Gales, cuya esbelta figura compite con la de cualquier muchacha, monta en un *tandem* que conduce detrás su hijo el duque de York.

La viuda del archiduque Rodolfo, Estefanía de Austria, es igualmente consumada é infatigable ciclista. Hállase actualmente en Abbazia, donde dedica largos ratos á su sport favorito.

— La prensa habló no hace mucho de los serios disgustos promovidos en la corte de Sajonia por la afición ciclista que mostraba la princesa, esposa del heredero de aquel trono.

Las damas sajonas declaráronse unánimemente en favor de la joven princesa, la cual, á fuerza de súplicas y aun de amenazas, pudo conseguir que el rey, su suegro, le permitiese montar en bicicleta en las posesiones reales. Sin embargo, en sus viajes á Austria, su tierra natal, la princesa dedica largos ratos á excursiones ciclistas, desquitándose del *veto* que impera sobre ella en Sajonia.

— La gran duquesa Anastasia de Mecklenburgo es tan fanática por el pedal, que acaba de regalar á todos los individuos de su alta servidumbre, compuesta de treinta personas, otras tantas preciosas bicicletas, para que puedan, como ella, dedicarse á este sport y acompañarla en sus excursiones.

— La condesa Torby, esposa del gran duque Michael Michailovitch de Rusia, es una intrépida y elegantísima ciclista, habiéndose hecho admirar en Cannes, donde suele pasar los inviernos.

— Man-Chí, el destronado emperador de Asiam, que reside actualmente en Argelia, es uno de los más entusiastas adeptos de la bicicleta.

— Espérase que la emperatriz de Alemania aprenderá muy en breve á montar en bicicleta, ya que el Kaiser y sus hijos, aun los más pequeños, son ciclistas decididos é incansables.

— Conocidos son de todo el mundo los sinsabores que á la bella duquesa viuda de Aosta costó en un principio su pasión por la bicicleta, pasión que hoy, vencidos ya los escrúpulos que acompañan siempre á toda innovación, comparte la soberana de Italia.

S. M. montó por primera vez en bicicleta el verano último, en su residencia de Monza, y en sólo doce lecciones llegó á ser una consumada ciclista.

Al principio, sólo paseaba en sus posesiones, pero

un día juzgó como sucede siempre á los aficionados al pedal, que necesitaba espacio más ancho para sus excursiones, y al efecto, acompañada de dos caballeros de la servidumbre palatina, realizó una larga y feliz expedición por los alrededores de Monza.

Deseando regresar á Palacio por una de las puertas que no fuera la principal, reservada á los reyes, hallóse que el portero, desconociendo por completo á su egregia señora en el traje de ciclista, rehusó facilitarle la entrada, obligando á la soberana á descender de su máquina y hacerse reconocer del celoso guardián. Desde entonces, la reina hace frecuentes excursiones en bicicleta, que la agradan tanto más, cuanto que los médicos la han aconsejado este ejercicio para contrarrestar su tendencia á engruesar demasiado.

Y ya que hablamos de ciclistas príncipes, no es transición brusca hablar del príncipe de los ciclistas, de aquel Zimmerman, corredor invencible que quedó eclipsado en Australia por Parsons.

Zimmerman ha vuelto á ocupar su puesto.

En una carrera con su vencedor Parsons y otro gran corredor, Harris, cuando nadie creía en su próximo triunfo sino en una nueva y formidable derrota, pues Zimmerman ocupaba en la última vuelta el postrero lugar, el corredor americano en la recta de llegada hizo un prodigioso esfuerzo y se colocó cinco metros delante de sus competidores, Harris y Parsons.

Zimmerman fué aclamado hasta por sus contrarios, como campeón del mundo.

— Los ecos de los juegos olímpicos de Atenas llegan hasta nosotros en medio de la tempestad de viento que estuvo á punto de impedir la carrera de 100 kilómetros para bicicletas que allí se verificó.

Concurrieron americanos, franceses, ingleses, alemanes y austriacos. La victoria fué para un amateur francés, Mr. Flameng, de la Sociedad velocipédica internacional.

— En Rusia toma cada día más incremento la afición á la bicicleta, y en Moscou y San Petersburgo se han constituido muchos clubs ciclistas.

La carrera internacional se verificará el 13 de junio próximo bajo el patronato de S. A. I. el gran duque Mikailowitch. La distancia á recorrer es de 700 kilómetros, ó sea la que media entre Moscou y San Petersburgo. Los premios son cinco; de 1.000, 500, 300, 200 y 100 rublos, respectivamente.

El campeón ruso Dzewotchk hizo el año último este recorrido en 36^h 40' 35".

— Las carreras del día 5 en Milán estuvieron muy animadas.

Se corrieron dos *matches* á 2.000 metros en tres series, que batieron Singrossi y Pasini.

— Por Valladolid pasaron los amateurs alemanes Alfredo Koecher y Francisco Reckzeh, que pretenden establecer el record Madrid-Berlín.

— Numerosas señoras y señoritas ciclistas de los Estados Unidos, organizan una excursión á Europa para este verano.

Desembarcarán en Cádiz.

EXPOSICION DE GANADOS

LA que se celebra en Sevilla merece especial mención por el gran número de hermosos ejemplares, particularmente de raza caballar, que se presentan á la admiración de todos.

D. Diego Benjumea presenta un caballo hispano-árabe, de seis años, que ha llamado la atención de cuantas personas han visitado el Huerto de Mariana, por su preciosa estampa.

D. Antonio Pacheco y Lerdo de Tejada presenta un caballo, *Brillante*, de raza española.

Tiene este ejemplar 18 dedos sobre la marca; es el de más alzada de cuantos concurren al certamen.

D. Vicente Romero, de Jerez, presenta un semental de gran gallardía, y los Sres. Guerrero, her-

manos, el caballo *Bienvenido*, de raza hispano-norfolk y rival en alzada del ejemplar de Pacheco.

La Excm. Sra. Marquesa viuda del Saltillo, entre otros, presenta el caballo de pura sangre inglesa, *Chesham*, por el que han ofrecido los Sres. Basagoiti respetable cantidad.

Este ejemplar procede de las cuadras de Garvey.

Conde segundo, se llama un hermoso caballo norfolk presentado por este ganadero, el que también presenta un ejemplar de pura sangre inglesa llamado *Chesmay*.

El primero de 6 años, y de 4 este último.

D. José Vázquez, un caballo de raza española, *Cartujano*, de 4 á 5 años, hermoso ejemplar.

De D. Carlos Jofra recordamos el caballo *Graf*, hispano-árabe, de 3 años, semental para silla.

En la sección 5.^a y optando al premio 37.^o, medalla de oro, concedido por el Ayuntamiento, ha sido presentado por D. Antonio López Vergara, un toro manso de simiente, casta, española, que atrae las miradas de los visitantes.

D. Sixto Jiménez presenta otro notable ejemplar.

Al premio 38.^o aspira la señora viuda del Saltillo, con novillos de 3 á 4 años destinados á la labor.

De D. Angel Jiménez se ven en esta sección tres vacas de leche, *Cigarrera*, *Africana* y *Perla*; las dos primeras españolas y de casta chawi la última.

Presenta también el Sr. Jiménez un hermoso ternero suizo, digno de premio.

APICULTURA

UNA colmena de 30.000 abejas puede labrar casi un kilo de miel por día.

¿Cuál no será la actividad de sus habitantes?

Se ha observado que, en el buen tiempo, una obrera hace de seis á diez viajes diarios, visitando de 40 á 80 flores, y recolecta así 1.116 de grano de néctar, ó lo que es lo mismo, una abeja necesita en buenas condiciones quince días para recoger un gramo de néctar.

Para fabricar un kilo de miel y llenar 30.000 celdillas próximamente del panal, emplearía más de tres años.

En compensación de este tan penoso y pequeño trabajo está el número de trabajadoras; una colmena de 30.000 abejas, de las cuales sólo la mitad preparan la miel y visitan cada día un millón de flores, puede producir más de un kilo de miel diario.

POLO

EL 2 del corriente abrió sus puertas el Círculo del Polo, en París, para inaugurar la temporada de 1896.

El círculo del Polo, situado en Bagatelle, en pleno bosque de Boulogne, goza de justa fama por su *confort*, lo pintoresco del paisaje, unido á la selecta y distinguida concurrencia, que es la base de sus triunfos.

No es jugador de Polo todo el que quiere. El manejo del mazo y guiar al propio tiempo el caballo, exigen un tan certero golpe de vista y sangre fría, como energía y conocimiento de la equitación.

El número de jugadores es muy reducido.

De los 300 miembros que componen el Club, no llega á 30 el de los jugadores.

LOCOMOVIL

SE anuncia en Londres para el verano una exposición de coches, ómnibus y demás vehículos movidos por vapor, electricidad ó aire comprimido, que va á verificarse en el Imperial Instituto. Así que pase en el Parlamento el *bill* autorizando el uso de carruajes sin caballos por calles y caminos, supongo que se generalizará ese medio de locomoción que muchas gentes esperan con impaciencia, y yo entre ellas, porque al paso que vamos con bicicletas, electricidad, vapor y aire comprimido, los caballos van á desmerecer tanto, que podrá comprarse un tronco inglés por unas cuantas pesetas.



Crónica del Sport



AGRICULTURA

El mes de abril es uno de los más importantes para el labrador, porque durante él aparece la vegetación en toda su actividad.

Durante este mes se suele dar la segunda labor a los barbechos en que, á causa de las aguas, no se haya podido penetrar antes de esa época.

Aún podrá pasearse la grada sobre los trigos en los primeros días de mes en las comarcas frías, y sobre las cebadas y las avenas sembradas en marzo. También se escardan los cereales de invierno, y en el Mediodía se entrecavan las patatas de secano y se limpian las sementeras de garbanzos.

La segunda quincena de abril es también la época más favorable para binar por vez primera las plantas llamadas escardadas que se siembran en la segunda quincena de marzo, tales como las zanahorias, coles y remolachas.

En el mes de abril se siembra la mostaza blanca, si se quieren utilizar sus semillas. También se pueden sembrar durante todo este mes, según los climas, la lupulina, los tréboles, la alfalfa, la esparceta, las arvejas y diversas mezclas forrajeras.

En abril es todavía época de plantar las raíces de rubia, las patatas y las patatas.

En este mes se suspende el pasto en las praderas que deban ser segadas oportunamente para la recolección de heno.

Durante el mes de abril se terminará la poda y la labor de primavera, y se pueden plantar, aun cuando sea tarde, renuevos fuertes en los terrenos frescos y profundos, para acabar las plantaciones emprendidas. También se practica en esta época el injerto de escudete en los olivos, una vez terminada la labor, y se siembran altramuces para enterrarlos en la época del florecimiento, constituyendo así un precioso abono verde. En éste es la época favorable para sembrar en almaciga las moreras blancas.

El horticultor debe sembrar en abril acelgas, calabazas, alfalfas, melones, maíz, cáñamo, guisantes, judías, pepinos, perejil, sandías, sorgo y otras muchas hortalizas, así como los prados artificiales. También se plantarán pimientos, tomates y lechugas romanas; se trasplantan las calabazas tempranas, las

coles y las cebolletas, y aun los melones en las comarcas donde esta operación sea usual. Deberá escardarse con frecuencia y regar mucho, si el tiempo se presenta seco.

El floricultor siembra por abril muchas plantas cuya enumeración sería enojosa y prolija, bastando citar, por vía de ejemplo, por ser utilizables en España, el algodonero, la balsamina, las begonias, borlones, claveles comunes, claveles de China, espuelas de galán, eucaliptus, geraneos, miramelindos, pervincas, petunias y verbenas.

Al entrar el mes de abril deberán de hallarse terminadas las siembras de árboles hojosos y deberá comenzarse la de las especies resinosas, asegurándose antes de la buena calidad de las semillas, sembrando algunas al azar en tiestos con mantillo, que habrán de regarse con agua templada.

PELOTARISMO

Después de las obligadas vacaciones de Semana Santa, reanudáronse los partidos de Jai-Alai, el día 4, con uno entre Zurdo de Hernani y Lasa, contra Sarasúa y Ali mayor.

Este partido, sin alicientes de ningún género para los aficionados, había de dar la norma de los que sucesivamente nos ha ofrecido, durante la presente quincena, la empresa del frontón de la calle de Alfonso XII.

Si fuésemos á reseñarlos detenidamente, la tarea sería ingrata, además de penosa, pues nuestros lectores habían de sentirse invadidos por el tedio que ocasiona siempre la repetición de peripecias vulgares, exentas de todo saliente. Así, pues, procuraremos en estas notas recoger una impresión ligera de lo más importante que haya ocurrido en la primera mitad de abril, remitiendo á los que deseen llevar el alza y baja diaria de los partidos, al estado que de ellos publicamos.

La nota dominante de la quincena, por lo que al pelotarismo en Madrid se refiere, ha sido la falta de variedad en los partidos, debida á la escasez de jugadores que tiene la empresa de Jai-Alai. Siempre que el intendente del mencionado frontón se ha visto en el caso de anunciar un partido que sacase

al público del indiferentismo que le producian los jugados por los pelotaris del montón, ha tenido que recurrir á los nombres de Pedrós y Tandilero, en combinación obligada de pareja contra terna.

El día 7, después de un partido aburridísimo entre Mondragón y Lasa, contra Ali menor y Guerrita, hubo que compensar al público del mal efecto que aquél le causó, dándole un segundo partido que ganaron Arana y Pedrós á Irún menor, Sarasúa y Tandilero. Resultó éste un partido de zagueros, pues todo el juego lo sostuvieron Pedrós, por los rojos, y Tandil, por los azules.

Pero el mejor partido de los celebrados durante la quincena, ha sido el que jugaron, el día 9, Arana y Pedrós, contra Amoroto, Sarasúa y Tandilero. Hasta el tanto 29 la ventaja fué de la terna; pero en este punto Gabriel hizo tales heroicidades que consiguió dominar á sus contrarios, á pesar de que Tandilero desarrollaba un juego brillantísimo, devolviendo rebotes de primer orden.

Fuera de éstos, y haciendo honrosa excepción de algunos pelotaris, en los partidos combinados por el Sr. Segura, ha habido mucha vulgaridad y, á veces, una desproporción que ha obligado á la empresa á dar un segundo partido, muchas tardes, en vista de la actitud poco halagüeña del público.

Han jugado bien, no obstante lo que decimos, y han sido muy aplaudidos en varias ocasiones, además de los dos célebres zagueros Pedrós y Tandilero, los aventajados jóvenes Amoroto, Isidro Brau, Arana, Zurdo de Abando, Ali menor y algún otro.

Respecto á otros asuntos que interesan á los aficionados al sport vasco, continúan sobre el tapete, sin que se vislumbre la solución que se dé á las cuestiones surgidas en el seno de la Sociedad de Frontones.

Las causas que obligaron al Gobernador de Madrid á suspender la apertura de Fiesta Alegre, subsisten, y el recurso de alzada interpuesto por la empresa Arana, Unibaso y Compañía sigue sin resolverse en la vía gubernativa.

Veremos en lo que pararán estas misas.

PARTIDOS y QUINIELAS jugados en el frontón JAI-ALAI, de Madrid, desde el día 4 al 15 de Abril de 1896.

PARTIDOS						QUINIELAS			
DÍAS	GANARON	TANTOS	PERDIERON	TANTOS	OBSERVACIONES	GANARON		GANARON	
						PRIMERAS	PLACÉ	SEGUNDAS	PLACÉ
4	Z. de Hernani y Lasa	50	Sarasúa y Ali, mayor.	42	A sacar 7 c.	Lasarte.	Arana.	Zurdo Hernani.	I. Brau.
5	Z. de Abando y Lasa.	50	Arana y Tandilero.	46		Sarasúa.	Ali, menor.	Sarasúa.	Guerrita.
6	I. Brau, Sarasúa y Lasa. . . .	50	Lasarte, Guerrita y Ali, may.	39		Labaca.	I. Brau.	Ali, menor.	Sarasúa.
7	Mondragón y Lasa.	50	Ali, menor y Guerrita.	43	Sacar 7 1/2 c.	Amoroto.	Lasarte.	Labaca.	Zurdo Hernani.
8	Arana y Pedrós.	25	Irún, menor, Sarasúa y Tandil.	21		Guerrita.	Guerrita.	Labaca.	Sarasúa.
9	Labaca y Ali, mayor.	50	Cesáreo Martín y Olaso. . . .	36		Guerrita.	Guerrita.	Labaca.	Sarasúa.
10	Irún, menor y Guerrita. . . .	25	Barriola y Urbiet.	14		Guerrita.	Guerrita.	Labaca.	Sarasúa.
11	Arana y Pedrós.	50	Amoroto, Sarasúa y Tandil. .	46		Guerrita.	Guerrita.	Labaca.	Sarasúa.
12	I. Brau y Aguirre.	50	Irún, menor y Lasa.	34		Guerrita.	Guerrita.	Labaca.	Sarasúa.
13	Ali, menor y Urbiet.	50	Zurdo de Hernani y Aguirre. .	46		Guerrita.	Guerrita.	Labaca.	Sarasúa.
14	Lasarte y Pedrós.	50	Z. Abando, Urbiet. y Tandil. .	42		Guerrita.	Guerrita.	Labaca.	Sarasúa.
15	Mondragón y Guerrita. . . .	50	Cesáreo Martín y Lasa.	33		Guerrita.	Guerrita.	Labaca.	Sarasúa.
	Amoroto y Aguirre.	50	Arana y Urbiet.	39		Guerrita.	Guerrita.	Labaca.	Sarasúa.
	Irún, menor y Guerrita. . . .	50	Barriola y Urbiet.	38		Guerrita.	Guerrita.	Labaca.	Sarasúa.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D.^r FRANK

Estreñimiento, Jaqueca, Malestar, Pesadez gástrica, Congestiones curados ó prevenidos. (Rótulo adjunto en 4 colores) PARÍS: Farmacia LEROY 91, rue des Petits-Champs En todas las Farmacias.

LAS PASTILLAS BONALD

● CLORO-BORO-SÓDICAS CON COCAINA ●

Estas pastillas las recomiendan eminentes profesores, porque reúnen á la acción calmante, tónica y anestésica de la cocaína la astringente y antipútrida de los compuestos bóricos y la eliminadora del clorato sódico.

Son, pues, de utilidad incontrastable en las anginas, ronqueras y en todas las inflamaciones de la boca y garganta, ya sean crónicas ó agudas.

NOTA. Tenemos preparados: pastillas de cocaína y menthol, pastillas de cocaína, codeína y menthol, para cuando los señores médicos las consideren indicadas.

DEPÓSITO—Farmacia de Bonald.—Núñez de Arce, 17—MADRID

(ANTES GORGUERA)

EN PRENSA

FISIOLOGÍA DEL AMOR

POR

PABLO MANTEGAZZA

Los señores libreros y corresponsales pueden desde luego hacer sus pedidos á la Administración de esta revista.

GRAN SALON HUMBER

AL NON PLUS ULTRA de todas las marcas. El mejor, más elegante y espacioso local, con velodromo cubierto dedicado á la academia velocipédica. Centro de varios sports reunidos. Sala de armas. Tiro de salón. Baños. Duchas. Gimnasio. Lavabos. Retretes. Lujosos gabinetes de toilette para ambos sexos. Teléfono núm. 430. Buzón de correos. Despachos telegráficos. Sala de patines. Gran taller de reparaciones. Custodia y guarda; limpieza y conservación de bicicletas, etc., etc. Salón de conciertos. Bailes y espectáculos familiares. Restaurant y café. Alquiler de las famosas bicicletas **HUMBER** al servicio exclusivo de los abonados. Gran salón de lectura. Mesas de billar, Tresillo, etc., etc.

En este espacioso local se ha constituido una Sociedad sportiva, que sin tener el carácter vulgar de tal, reunirá sin embargo, las ventajas del Club, Velodromo, Academia y principalmente la de Centro familiar, dedicándose al propio tiempo á organizar excursiones velocipédicas y otras análogas.

Los señores de esta Sociedad se titularán abonados al **GRAN SALÓN HUMBER** y su cuota mensual, 5 pesetas.

Carreras ganadas recientemente por esta reputada marca.

Huret sobre bicicleta **HUMBER** bate triunfalmente el record de 24 horas cubriendo en este tiempo 851 kilómetros, apropiándose todos los records intermediarios desde 6 á 24 horas.

En el mismo día Banker sobre bicicleta **HUMBER** gana brillantemente *le Grand Prix* de La Unión Velocipédica de Francia, batiendo fácilmente á Morin, Bourrillon, Mercier, Louvet, Piette, Denesle y á todos los mejores corredores de velocidad.

Gougoltz sobre bicicleta **HUMBER** ha batido el record del mundo de una milla sin entrenadores, en 2 minutos 4 segundos, apropiándose asimismo el del Campeonato de Francia.

Henri Loste sobre bicicleta **HUMBER** bate el record de un kilómetro en 1 minuto 6 segundos.

CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 53 — **GRAN SALON HUMBER** — CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 53

PERROS DE CAZA Y LUJO

SE TIENEN Á PUPILO Á PRECIOS MÓDICOS

Se enseñan á cazar á la española y á la inglesa.

SE VENDEN CACHORROS Y PERROS AMAESTRADOS

SE TRAEN DEL EXTRANJERO PERROS DE TODAS RAZAS

JUAN M.^a DE CONDE

LUIS CABRERA, 35—MADRID
(Barrio de la Prosperidad)

ACADEMIA CÍVICO-MILITAR

PREPARATORIA PARA INGRESO EN TODAS LAS ACADEMIAS MILITARES

PROFESORES DE TODAS LAS ARMAS Y CUERPOS

Director: D. Francisco Pérez Fernández Ruiz

AUTOR DE LA GUÍA DE ASPIRANTES Y ALUMNOS MILITARES

CALLE MAYOR, 76 (Plaza de la Villa)

ENTRESUELO Y PLANTA BAJA
(ANTES PLAZA DE SAN MIGUEL, 8)
MADRID

TRATADO

DE LAS

ENFERMEDADES DE LOS PERROS Y SU CURACIÓN

de los célebres veterinarios Ingleses DAY, SON & HEWITT, de Londres.

Se remitirá á quien lo solicite, mediante el envío de una peseta en sellos.

ESCUBÓS Y OLIVERAS, Notariado, 8.—BARCELONA

MANUEL PARDO

ARMAS, EFECTOS DE CAZA Y ESGRIMA
CARTUCHERÍA Y PÓLVORAS

MADRID —o— ESPOZ Y MINA, 11 —o— TELEF. 1.132

Envíos á provincias.

REVISTA CRÍTICA DE HISTORIA Y LITERATURA

Publicación mensual escrita por nuestros más eruditos publicistas.

UN NÚMERO MENSUAL DE 32 PÁGINAS Ó MÁS, Á DOS COLUMNAS

DIEZ PESETAS AÑO

Dirección y Administración: **PRECIADOS, 48—LIBRERÍA**

CARRERAS DE CABALLOS EN MADRID

PROGRAMA DE LAS QUE HAN DE VERIFICARSE LOS DÍAS
5, 8, 18, 20, 22 y 25 DE MAYO DE 1896

Primer día.

1.^a Carrera.—Criterium de Cruzados.—Premio, pesetas 1.200 al primero, 200 al segundo y 100 al tercero.—Para toda clase de caballos enteros, capones y yeguas españoles y cruzados de 3 años en adelante, montados por Gentlemen.—Distancia, 2.400 metros próximamente.—Matrícula, 60 pesetas.

2.^a—Gran Premio de Madrid.—Premio de la Sociedad, 5.000 pesetas al primero y 250 al segundo.—Para potros enteros y potrancas de 3 años, nacidos y criados en la Península.—Distancia, 2.500 metros próximamente.—Matrícula, 250 pesetas.

3.^a—Polo Poneys.—Premio de la Sociedad «Madrid Polo Club»: Un objeto de arte.—Para jacas pertenecientes á los Sres. Socios del «Madrid Polo Club», que hayan jugado en Madrid por lo menos en ocho reuniones, montadas por Socios del «Madrid Polo Club».—Peso libre.—Distancia, 600 metros próximamente.—Matrícula, 25 pesetas.

4.^a—Velocidad.—Premio de S. A. R. la Infanta Doña Isabel: Un objeto de arte.—Para toda clase de caballos y yeguas de 3 años en adelante.—Distancia, 1.600 metros próximamente.—Matrícula, 50 pesetas.

5.^a—Steeple Chase de venta.—Premio, 2.500 pesetas

al primero, 500 al segundo y 200 al tercero.—Para toda clase de caballos capones y yeguas á vender por 10.000 pesetas. Los que se inscriban á vender por 5.000 pesetas tendrán un descargo de 4 kilogramos; por 3.000 pesetas, 6 kilogramos, y por 1.000 pesetas, 8 kilogramos.—Distancia, 3.500 metros próximamente.—Matrícula, 125 pesetas.

Segundo día.

1.^a Carrera.—Handicap de cruzados.—Premio, 2.000 pesetas al primero, 500 al segundo y 300 al tercero.—Para caballos enteros, yeguas y capones que hayan corrido la carrera Criterium del primer día.—Distancia, 3.000 metros próximamente.—Matrícula, 100 pesetas.

2.^a—Alfonso XII.—Handicap internacional.—Premio, 3.000 pesetas al primero, 700 al segundo y 300 al tercero.—Para toda clase de caballos que hayan corrido en las carreras del primer día.—Distancia, 2.400 metros próximamente.—Matrícula, 150 pesetas.

3.^a—Polo Poneys.—Premio, Un objeto de arte.—Para toda clase de jacas de Polo que hayan jugado por lo menos en 8 reuniones. Se exigirá un certificado del Polo Club á que pertenezcan de haber cumplido con esta condición. Las jacas han de ser montadas por Gentlemen.—Distancia, 800 metros próximamente.—Matrícula, 25 pesetas.

4.^a—Gran Steeple Chase.—Premio, 3.000 pesetas al primero y 500 al segundo.—Handicap para toda clase de caballos enteros, capones y yeguas de 4 años en adelante.—Distancia, 3.800 metros próximamente.—Matrícula, 150 pesetas.

5.^a—Consolación.—Premio, 1.300 pesetas al primero, 500 al segundo y 200 al tercero.—Handicap para toda clase de caballos que hayan corrido sin obtener premio en estas carreras.—Distancia, 1.600 metros próximamente.—Matrícula, 65 pesetas.

Tercer día.

1.^a Carrera.—Premio Cibeles.—Premio, 1.000 pesetas al primero y 250 al segundo.—Handicap para jacas sin sangre inglesa que no midan más de 14,2 (medida inglesa).—Distancia, 1.600 metros próximamente.—Matrícula, 50 pesetas.

2.^a—Premio Castellana.—Premio, 1.000 pesetas al primero y 250 al segundo.—Handicap para caballos sin sangre inglesa y para jacas de todas razas que no midan más de 14,2.—Distancia, 2.400 metros próximamente.—Matrícula, 60 pesetas.

3.^a—Militar lisa.—Premio de S. M. la Reina Regente, 2.000 pesetas.—Las condiciones de esta carrera serán las que tenga á bien señalar para la misma el Ministerio de la Guerra.—Distancia, 2.500 metros próximamente.—Matrícula, 25 pesetas.

4.^a—Carrera de Polo (saltos vallas).—Premio, 750 pesetas al primero y 250 al segundo.—Handicap para jacas de Polo sin sangre inglesa.—Distancia, 1.600 metros próximamente con 6 obstáculos.—Matrícula, 40 pesetas.

5.^a—Premio Tarifa.—Premio, 1.500 pesetas al primero y 250 al segundo.—Handicap para morunos.—Distancia, 1.800 metros próximamente.—Matrícula, 80 pesetas.

Cuarto día.

1.ª Carreira.—Gran premio de morunos.—Premio, 5.000 pesetas al primero, 500 al segundo y 250 al tercero.—Handicap para morunos. El ganador del Premio Tarifa llevará 3 kilogramos de recargo.—Distancia, 2.500 metros próximamente.—Matrícula, 250 pesetas.

2.ª—Premio Gibraltar (saltos vallas).—Premio, 750 pesetas al primero y 250 al segundo.—Handicap para caballos morunos y para jacas sin sangre inglesa que no midan más de 14,2.—Distancia, 2.500 metros próximamente con 8 obstáculos.—Matrícula, 40 pesetas.

3.ª—Steeple Chase Militar.—Premio del Ministerio de la Guerra, 1.500 pesetas.—Las condiciones de esta carrera serán las que tenga á bien señalar para la misma el Ministerio de la Guerra.

4.ª—Premio Chamartin.—Premio, 1.000 pesetas al primero y 250 al segundo.—Handicap para caballos sin sangre inglesa y para jacas de todas razas que no midan más de 14,2. El ganador del premio Castellana llevará 3 kilogramos de recargo.—Distancia, 1.800 metros próximamente.—Matrícula, 60 pesetas.

5.ª—Premio Oriental.—Premio, 1.500 pesetas al primero y 250 al segundo.—Handicap para jacas sin sangre inglesa que no midan más de 14,2. El ganador del premio Cibeles llevará 3 kilogramos de recargo.—Distancia, 1.200 metros próximamente.—Matrícula, 75 pesetas.

Quinto día.

1.ª Carrera.—Premio Cerrillo.—Premio, 1.000 pesetas al primero y 250 al segundo.—Handicap para jacas morunas que no midan más de 14,2.—Distancia, 1.600 metros próximamente.—Matrícula, 50 pesetas.

2.ª—Premio Atlas.—Premio, 1.500 pesetas al primero y 250 al segundo.—Handicap para morunos solos.—Distancia, 2.000 metros próximamente.—Matrícula, 80 pesetas.

3.ª—Premio Marte (militar).—Premio, 500 pesetas.—Para toda clase de caballos procedentes de recria del Estado.—Distancia, 1.500 metros próximamente.—Matrícula, 10 pesetas.

4.ª—Handicap de Polo (saltos vallas).—Premio, 750 pesetas al primero y 250 al segundo.—Para jacas de Polo.—Distancia, 1.200 metros próximamente con 4 obstáculos.—Matrícula, 40 pesetas.

5.ª—Premio Tribunas.—Premio, 1.000 pesetas al primero y 250 al segundo.—Handicap para caballos sin sangre inglesa y para jacas de todas razas que no midan más de 14,2.—Distancia, 3.200 metros próximamente.—Matrícula, 50 pesetas.

Sexto día.

1.ª Carrera.—Premio Profesor.—Premio, 1.500 pesetas al primero y 250 al segundo.—Handicap para morunos y para jacas sin sangre inglesa, que no midan más de 14,2.—Distancia, 4.000 metros próximamente.—Matrícula, 80 pesetas.

2.ª—Premio Polo (saltos vallas).—Premio, 750 pesetas al primero y 250 al segundo.—Handicap para jacas de Polo, sin sangre inglesa.—Distancia, 1.600 metros próximamente con 6 obstáculos.—Matrícula, 40 pesetas.

3.ª—Handicap militar.—Premio, 500 pesetas.—Para caballos que hayan corrido el premio Marte.—Distancia, 1.600 metros próximamente.—Matrícula, 10 pesetas.

4.ª—Premio Calpe.—Premio, 750 pesetas al primero y 250 al segundo.—Handicap para jacas morunas que no midan más de 14,2.—Distancia, 1.000 metros próximamente.—Matrícula, 40 pesetas.

5.ª—Consolación.—Premio, 750 pesetas al primero y 250 al segundo.—Handicap para caballos morunos y para jacas sin sangre inglesa, que no midan más de 14,2, que habiendo corrido en esta Reunión no hayan ganado un primer premio. Las inscripciones para esta carrera se harán en el Hipódromo inmediatamente después de haberse corrido el premio Calpe.—Distancia, 1.600 metros próximamente.—Matrícula, 40 pesetas.

JEREZ DE LA FRONTERA

Sociedad de Carreras de Caballos, montados por caballeros.

Programa de las carreras que han de verificarse el día 3 de Mayo de 1896.

1.ª Carrera.—De venta.—Premio del Excmo. Ayuntamiento, 500 pesetas; 300 al primero, 150 al segundo y 50 al tercero.—Para caballos pura sangre española, con hierro.—Distancia, 700 metros.—Matrícula, 30 pesetas.

2.ª—Jerez.—Premio, 300 pesetas; 200 al primero, 75 al segundo y 25 al tercero.—Para caballos españoles y cruzados, que á juicio de la Comisión sean considerados de paseo.—Distancia, 1.000 metros.—Matrícula, 20 pesetas.

3.ª—Copa.—Una copa, premio del Sr. D. Pedro N. González, y 250 pesetas de la Sociedad; la copa y 125 pesetas al primero, 75 al segundo y 50 al tercero.—Para caballos que ostenten el hierro de la copa.—Distancia, 800 metros.—Matrícula, 15 pesetas.

4.ª—Militar.—Premio, 250 pesetas; 200 al primero y 50 al segundo.—Para caballos de remonta que antes de este día no hayan tomado parte en clase alguna de carreras, montados por oficiales del Ejército.—Distancia, 1.200 metros.—Matrícula, 25 pesetas.

5.ª—Jacas.—Premio, 300 pesetas; 200 al primero, 75 al segundo y 25 al tercero.—Para jacas que tengan menos de dos dedos y medio sobre la marca, y que á juicio de la Comisión sean consideradas de paseo.—Distancia, 1.000 metros.—Matrícula, 20 pesetas.

6.ª—Caulina.—Premio, 350 pesetas; 200 al primero, 100 al segundo y 50 al tercero.—Para caballos de todas razas, de cuatro años en adelante, que antes de este día no hayan obtenido primeros premios en clase alguna de carreras, y que á juicio de la Comisión sean considerados de paseo.—Distancia, 1.000 metros.—Matrícula, 25 pesetas.

7.ª—Victoria.—Premio del Excmo. Ayuntamiento, 500 pesetas; 250 al primero, 150 al segundo y 100 al tercero.—Handicap obligatorio para los ganadores en estas carreras.—Distancia, 1.500 metros.—Matrícula, 50 pesetas.

8.ª—Esperanza.—Premio, 300 pesetas; 200 al primero y 100 al segundo.—Handicap obligatorio para todos los caballos que habiendo tomado parte en estas carreras, no hayan obtenido primeros premios.—Distancia, 1.000 metros.—Matrícula, 10 pesetas.

CONDICIONES GENERALES

1.ª Las inscripciones deberán dirigirse al secretario D. Manuel de Ysasi, calle Por-vera, núm. 15, en pliego cerrado y acompañado del importe de las matrículas, hasta el 29 de abril á las seis de la tarde. Se admitirán inscripciones hasta el 1.º de mayo á la misma hora, abonando matrícula doble.

2.ª El precio de las vallas será de 5 pesetas para los caballos inscritos, expidiéndose con cada billete dos entradas de servicio.

3.ª Esta Sociedad, para los casos no previstos en este programa ni en su Reglamento, adopta para sus carreras el Reglamento de la Sociedad de Fomento de la cría caballar en España y el de Newmarket para los casos no previstos en aquél.

4.ª Es obligatorio enviar con el importe de las matrículas de cada caballo el de la carrera Esperanza.

ACUERDOS Y NOMBRAMIENTOS

He aquí la forma en que se ha constituido la Junta Directiva de la Sociedad «Club Velocipédico» de Gerona:

Presidente, D. Fernando Noguera; vicepresidente, D. Juan Rubio; tesorero, D. Francisco Busquets; secretario primero, D. León Audouard; secretario segundo, D. Carlos Pérez Claras; Vocales, D. Ricardo Rius, don Ricardo Garriga, D. Miguel Boise (capitán de excursiones), y D. Juan Ridaura.

El «Club Velocipédico», de Andújar, ha acordado el nombramiento de la siguiente Junta Directiva:

Presidente, D. Luis Garrido Requero; vicepresidente, D. Agustín Bellido Rubio; vocales, D. Joaquín Serrano Martínez, D. Eduardo Serrano Gómez y D. Ildefonso Garrido López.

La Junta de gobierno de la Asociación Nacional de Gimnástica, de Valencia, ha quedado constituida en la forma siguiente:

Presidente honorario, D. Miguel Moya; presidente efectivo, D. Filomeno Haro; vicepresidente primero, D. Joaquín Masip; vicepresidente segundo, D. Pascual Peralta; vicepresidente tercero, D. Manuel Izaguirre; secretario general, D. Juan Remis; secretario primero, D. Tomás P. Brunete; secretario segundo, D. Eusebio Rico; secretario tercero, D. Primitivo Pérez; tesorero, D. Ildefonso Trompeta; contador, D. Pedro Zorrilla;

vocal primero, D. Claudio de la Peña; vocal segundo, D. José Martínez; vocal tercero, D. Antonio Martínez.

La «Peña Ciclista», de Alicante, ha nombrado su Junta Directiva en esta forma:

Presidente, D. José Gamarra; vicepresidente, don Francisco Sánchez Alba; secretario, D. Julián Tauriz; vicesecretario, D. Lorenzo Antoine; tesorero, D. Arturo López; interventor, D. Juan Guillén.

DE TODO UN POCO

PARA TRIPLICAR EL TAMAÑO DE LAS PERAS.—Fijándose en los perales de su jardín, plantados en espalderas, un horticultor ha notado que cuando una pera se encontraba por casualidad sostenida por el enrejado y pared, ó colocada en la horquilladura de dos ramas, resultaba siempre ser mayor que las demás del mismo árbol que colgaban de las ramas ó sostenidas por éstas. Sospechó que tal diferencia provenía de que el peso de un fruto llegado á cierto tamaño, obstruye los tubos y vasos del pedúnculo destinados á conducir la savia al árbol, impidiendo el desarrollo del fruto, mientras que estando sostenido se encuentra en posición favorable para recibir los jugos nutritivos.

Continuadas experiencias han confirmado plenamente esta opinión. Una pera situada en el centro de un peral joven tenía el 13 de agosto 9 pulgadas 5 líneas de circunferencia, continuando colgada de su rama. Otra pera, situada más abajo, tenía en la misma fecha 8 pulgadas 10 líneas. Debajo de esta última fué colocada una tablilla clavada á un puntal, sobre la que descansaba la pera, mientras la otra permanecía colgando. El 30 del mismo mes fueron cogidas las dos peras; la primera, ó sea la que colgaba, en los dieciocho días había crecido solamente 2 líneas, y la que descansaba sobre la tablilla, en igual periodo creció 9 líneas.

Hagan la experiencia los arboricultores.

LA ALFALFA EN LAS HUERTAS.—Muchos hortelanos creen todavía que deben conservar el suelo de sus huertas entre los árboles frutales bien limpio y pelado sin yuyos, y que aun la alfalfa sembrada entre los árboles es dañina é impide el desarrollo de éstos.

Cometen un grande error los que así piensan y no siembran alfalfa en sus huertas, aun cuando tuviesen que regarla. La alfalfa penetra con sus raíces hasta las capas del subsuelo y de allí trae á la superficie una gran cantidad de elementos minerales, aumentando al mismo tiempo en grande escala el contenido de nitrógeno en el suelo, de que tanto necesitan los árboles frutales, sobre todo en la época del crecimiento y de la maduración de la fruta.

Además, la alfalfa cubre el suelo é impide que otros yuyos crezcan allí, así que será innecesario desastrojar y escarificar para extirpar las cizañas.

La alfalfa conserva el suelo fresco y poroso, lo que favorece mucho el rendimiento de los árboles frutales.

Luego la alfombra elástica formada por la alfalfa debajo de los árboles mitiga la fuerza de la caída de la fruta en épocas de vientos y huracanes y evita que éstas sean machucadas al caer al suelo.

ADVERTENCIA

Se suplica á todos nuestros suscriptores, tanto de Madrid como de provincias, cuyos abonos se hallen en descubierto con esta Administración, se pongan al corriente en sus pagos si no quieren experimentar retraso en el recibo de los números.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

J. G. R.—Villagarcía.—Le confirmo mi carta de 6 del mes actual y espero su respuesta.

J. C. F.—Chantada.—Oportunamente le remiti el número que usted deseaba, así como las condiciones de suscripción á esta Revista.

F. M.—León.—Le confirmo mi carta de 1.º del actual. C. R. C. de V.—Córdoba.—Después de cumplido el requisito que faltaba, remiti á usted el recibo de suscripción, el cual creo habrá recibido.

J. J. G.—Eibar.—En 5 del mes actual contesté á los extremos de la suya del 4, y espero su respuesta.

Establecimiento tipográfico de Ricardo Fé, calle del Olmo, 4.